

# La Lengua: aproximaciones para su estudio

Ana María Pottilli



Serie: Desarrollo del Lenguaje y la Comunicación N°.5



**IESALC**  
Instituto Internacional  
para la Educación  
Superior en América  
Latina y el Caribe

# La Lengua: aproximaciones para su estudio

Ana María Pottilli



Serie: Desarrollo del Lenguaje y la Comunicación N°.5



IESALC  
Instituto Internacional  
para la Educación  
Superior en América  
Latina y el Caribe

410

POT

La lengua: aproximaciones para su estudio

María Bethencourt y Emanuele Amodio

Caracas: IESALC UNESCO, 2006

21,5 X 19 cm

Comunicación, Lengua y Habla, Lenguaje y Lengua,  
Bilingüismo, Niveles de análisis lingüísticos

*“Lo que nos dejan las civilizaciones  
y los pueblos como monumento de  
su pensamiento, no son los textos,  
sino más bien las palabras, los  
vocabularios y la sintaxis, los sonidos  
de sus idiomas más que las palabras  
pronunciadas: la discursividad y  
productividad de su lenguaje”.*

*Michel Foucault*

**Ana María Pottilli**

Maestra de Educación Primaria. Lic. en Ciencias de la Educación. Profesora especializada en Educación Especial de Niños Sordos – Fonoaudióloga (Buenos Aires - Argentina). Estudios de Lingüística con mención en Lenguas Originarias de la Universidad Mayor de San Andrés. La Paz Bolivia. Miembro de la Unidad de Proyectos e Investigación de la Oficina Nacional de Fe y Alegría Bolivia.

Los autores son responsables de la selección y presentación de los hechos contenidos en esta publicación, así como de las opiniones expresadas en ellas, las que no son, necesariamente, las del IESALC UNESCO ni las de la CAF, no comprometiéndolo a estas organizaciones.

**Equipo de coordinación editorial**

María Bethencourt  
Emanuele Amodio

**Serie:** Desarrollo del lenguaje y la comunicación

**Título:** La lengua: aproximaciones para su estudio

**Autor:** Ana María Pottilli

**Diseño, general:** Lucía Borjas y William Estany

**Diagramación e ilustraciones:** Nubardo Coy

**Corrección de textos:** María Bethencourt y Roberto Conda

**IESALC UNESCO**

Edificio Asovincar, Av. Los Chorros c/c Calle Acueducto, Altos de Sebuacán.

Apartado Postal 68.394. Caracas 1062-A, Venezuela.

Teléfonos / Phones: (58) 212-286.05.55 - (58) 212-286.10.20

Fax Administración / Administration Fax: (58) 212-286.05.27

Fax Dirección / Director's Office Fax: (58) 212-286.03.26 (58).212-286.20.39

E-mail: [iesalc@unesco.org.ve](mailto:iesalc@unesco.org.ve)

**Deposito Legal:**

lf 645 2007 400 7

**Caracas, Enero, 2007**

# Índice

Presentación .....	9
Introducción .....	13
1. La lengua y las sociedades humanas .....	15
1.1. Sistemas de comunicación y lengua .....	17
1.2. La lengua y la construcción de la realidad .....	22
2. Historia y realidad de las lenguas .....	27
2.1. Aproximaciones a la historia de las lenguas .....	27
2.2. Bilingüismo e intercambio fronterizo .....	33

3. Enfoques en el estudio de las lenguas .....	39
4. La lengua y sus transformaciones .....	55
Conclusiones .....	63
Glosario .....	67
Bibliografía comentada .....	71
Bibliografía .....	73

# Presentación

La construcción de la identidad y de la personalidad de los individuos está fundamentada en procesos comunicacionales de orden social y cultural, siendo el desarrollo del lenguaje la condición para que estos procesos puedan realizarse. Asimismo, la formación del pensamiento, que del lenguaje depende, capacita a las personas para percibir su entorno, relacionarse con los demás integrantes del grupo, adquirir saberes tradicionales y producir otros propios, en el contexto de su horizonte cultural. En este sentido, podemos entender el lenguaje como una herramienta, como una bisagra necesaria para conectarnos con el mundo externo y con nuestro mundo interior. Tanto la realidad subjetiva como la que está por fuera de los individuos, solo tiene un significado concreto y real cuando es abstraída y atraída por el lenguaje.

A lo largo de los primeros años del niño y de la niña, la familia y su grupo social más próximo son los responsables de transmitir los elementos básicos del lenguaje, mediante los cuales los niños pueden desarrollar instrumentos comunicativos para integrarse a su sociedad. Este proceso



de formación es complementado, en el caso de las sociedades occidentales o de las directamente influenciadas por ellas, por la institución escolar, la que está llamada a enriquecer el lenguaje en sus distintas manifestaciones, haciendo consciente a los estudiantes de sus formas, funcionamiento e importancia.

En contextos de pobreza, como los que son vividos por gran parte de la población de América Latina y el Caribe, el aprendizaje del lenguaje dentro de la familia y en la escuela no se realiza cabalmente, debido a las condiciones de precariedad económica, social y cultural que prevalecen en la vida de estas poblaciones. Por esto, el dominio pleno del lenguaje supone también una forma de emancipación; no solo porque las personas con un adecuado dominio de su lenguaje y cultura poseen mayores oportunidades de encontrar un trabajo digno, sino también porque a través del desarrollo de su capacidad comunicativa, tanto oral como escrita, junto al desarrollo de su pensamiento creativo, pueden llegar a realizarse como sujetos autónomos y críticos. Por algo Paulo Freire insistía, desde los años 60, en la importancia de enseñar a decir las palabras propias.

Por lo general, la cultura escolar ha reducido la enseñanza del lenguaje a los aspectos formales de una lengua, desdibujando sus sentidos y potencialidades, y restringiendo las capacidades de expresión, de pensamiento, de conocimiento y de creatividad en alumnos y alumnas. Esta situación puede ser revertida definitivamente por los educadores, en la medida en que puedan ellos también tener acceso a distintas perspectivas de asumir el lenguaje y al cómo tales perspectivas pueden llegar a socializarse dentro del aula, nutriendo así su práctica educativa en esta área.

Pensando en ello, el IESALC-UNESCO, con apoyo de la Corporación Andina de Fomento (CAF), ofrece a los docentes una serie de doce libros destinados al estudio del lenguaje (y de los lenguajes) asumido desde sus sentidos culturales, políticos, lingüísticos y sociales. Se trata de una serie

estructurada con la finalidad de brindar a los educadores de educación básica y media diversificada, herramientas conceptuales y prácticas capaces de ampliar sus propios horizontes de pensamiento y acción sobre los fenómenos del lenguaje, al mismo tiempo que sugiere algunas alternativas pedagógicas para su puesta en práctica dentro de las aulas.

El recorrido de la serie comienza con cuatro libros destinados al análisis del lenguaje visto desde sus finalidades comunicativas, culturales y sociales (Cultura y lenguajes; lenguajes, ideología y poder; lenguajes y transmisión del saber; y lenguajes y medios de comunicación) seguidos de cuatro textos donde abordamos su análisis desde una perspectiva psicolingüística y expresiva (Pensamiento y lenguaje; la lengua; literatura y lenguaje; y tipos de textos) para culminar con cuatro libros dedicados a los componentes pedagógicos del lenguaje (Enseñanza y aprendizaje de la escritura y la lectura; la enseñanza y aprendizaje inicial del lenguaje; y la promoción general del lenguaje en la escuela).

Esperamos que esta serie contribuya a fortalecer nuestros conceptos y vivencias a la hora de comprender lo humano y sus sociedades, las formas de significar la realidad, de hacerla “conocible” mediante palabras y de transformarla también con ellas desde el lugar que cada uno de nosotros ocupamos como educadores.

María Bethencourt y Emanuele Amodio  
*Editores*  
Caracas, 2006

# Introducción

Las sociedades humanas existen y se reproducen gracias a un complejo sistema de organización social y de producción cultural, entramado a través de flujos organizados de comunicaciones. Estas interacciones comunicativas se desarrollan en diferentes grados a través de lenguajes más o menos estructurados y diferenciados, siendo la lengua hablada la que articula principalmente el sistema de comunicación socio-cultural. Además, la lengua es precisamente el medio principal a través del cual cada grupo y sociedad transmite su saber y, más aún, funciona en el día a día de su existencia.

Por esto, el estudio de la lengua es de fundamental importancia tanto para las ciencias sociales, que se esfuerzan por comprender cómo funcionan las sociedades, como para los docentes que la utilizan para transmitir el saber escolar, preocupados por enseñar su uso y funcionamiento.

La lengua, en tanto construcción social, proporciona y refuerza los significados intersubjetivos que tenemos de la realidad, tanto materiales como culturales. Toda percepción del mundo asume una forma lingüística,

independientemente de cual sea el soporte utilizado para expresarla (oral o escrito).

En la escuela, la lengua y los lenguajes prefiguran un tipo particular de sociedad. De allí que su utilización y enseñanza puedan estar al servicio del conocimiento crítico de la realidad o favorecer la reproducción del orden social existente. No obstante, es precisamente desde la escuela que es posible pensar en relaciones más igualitarias y solidarias, siempre y cuando la práctica educativa sea convertida en una oportunidad para comprender cómo funcionan las sociedades y cómo se reproduce la desigualdad, comenzando por el análisis de los aspectos lingüísticos de su lenguaje.



# 1. La lengua y las sociedades humanas

Antes de comenzar nuestro recorrido es necesario aclarar la diferencia entre *lengua* y *lenguaje*. A lo largo de este libro entenderemos por *lengua* o *idioma* al sistema arbitrario de señales verbales y gráficas de una comunidad o de un grupo; y por *lenguaje* a la facultad humana que sirve para la representación, expresión creativa y comunicación de ideas por medio de cualquiera de los sistemas de símbolos (códigos) que emplea el ser humano para nombrar, expresar su realidad y comunicarse. Asimismo, debemos hacer una distinción adicional entre *len-*

*gua* y *habla*. Cuando los miembros de una comunidad lingüística comienzan a dar funcionamiento al sistema, es decir, al código de sonidos o lengua, se produce el *habla*. El habla es la lengua en uso.

Resulta interesante destacar que, a medida que los niños/as descubren su mundo, aprenden también a denominarlo y a describirlo: le dan nombres a las cosas que ven y hablan sobre ellas. Es a través del lenguaje oral que comienzan a captar intelectualmente la realidad que los rodea. Hasta los hijos oyentes de padres sordos aprenden a hablar sin mayor difi-

cultad, a pesar de que sus padres no lo hagan por completo, aprendiendo adicionalmente la lengua de señas utilizada por los sordos como medio de comunicación.

Esto no es sino el resultado de una disposición biológica de los humanos, y de la necesidad que tenemos de nombrar la realidad y de interactuar con nuestros semejantes. Para aprender los códigos culturales que nos rodean necesitamos poner en uso todas nuestras facultades y desarrollar complejos procesos de aprendizaje, diferenciándonos de esta manera del resto de los seres vivientes. Algunos lingüistas, y también neurolingüistas y psicolingüistas, han descrito este hecho desde sus respectivas áreas de trabajo, pero todos coinciden en que se necesitan ciertas condiciones básicas para que se produzca este mecanismo de adquisición del lenguaje. Estas condiciones son:

- a. Un sistema nervioso complejo que permita al individuo desarrollar la función de recepción y respuestas a estímulos naturales y culturales.
- b. Unos órganos que reciban las señales del medio por diferentes vías y otros que permitan la emisión de distintos mensajes, todos ellos coordinados por el sistema nervioso central.

- c. Un medio ambiente social y afectivo favorable, estimulante, capaz de favorecer el progreso de las funciones mentales superiores que se construyen a lo largo de las primeras etapas del desarrollo psico-social de niños y niñas.

Si bien existen autores que afirman que los seres humanos, hombres y mujeres, estamos equipados para el habla, como si esta fuera innata en nuestra especie, está comprobado que si alguna de estas condiciones no se cumple o se realiza parcialmente o de manera alterada, la adquisición del lenguaje no se produce de forma eficiente. En este sentido, es posible afirmar que los individuos no adquieren completamente la expresión lingüística, si las funciones de los órganos o los sistemas del cuerpo humano, que intervienen en la adquisición del lenguaje, son afectados por procesos patológicos o si los factores sociales, afectivos y de estimulación, esenciales en el aprendizaje y en el desarrollo humano, han sido insuficientes. Un ejemplo de esto lo constituyen los casos de niños abandonados o perdidos en lugares boscosos, que habiendo sido criados precisamente por animales, como los lobos, no poseen ninguna lengua ni pudieron llegar a desarrollar un lenguaje humano después de haber sido rescatados, solo algunas manifestaciones repetitivas, insufi-

cientes para lograr una inserción social plena, muriendo además a muy corta edad. Por ello, el lenguaje, fruto de la interacción social, se aprende dentro del grupo de pertenencia del individuo y a través de él se transmiten todas las creencias, mitos y representaciones sociales que producen una determinada comprensión de la realidad, favoreciendo el desarrollo de una identidad específica desde donde las personas dilucidan su horizonte cultural de referencia, esencial para la construcción de planes y proyectos comunes e individuales.

### 1.1. Sistemas de comunicación y lengua

El aprendizaje humano es fruto de complejos procesos de asociación y organización que tienen lugar en el cerebro, concretamente en su capa más superficial (el córtex). Esto implica que algunas funciones comunicativas tienen una base biológica compartida también con algunas especies animales. De esta manera, comparando diferentes sistemas de comunicación compartidos tanto por los animales superiores (por ejemplo, los grandes simios) como por los seres humanos, es posible reconstruir los hábitos de comunicación de los más remotos ancestros de la línea hominoide. La tarea ha consistido en investigar la secuencia mediante la cual el

sistema de comunicación ancestral llegó a convertirse en lenguaje humano. Los elementos comparados no se refieren a atributos específicos de la especie (por ejemplo, la palabra hablada con relación al grito o silbido del gibón o de cualquier otro simio) sino que se trató de comparar aquellos aspectos básicos que pueden estar presentes o ausentes en cualquier sistema de comunicación, ya sea de animales o seres humanos. Charles Hockett, quien ha realizado este tipo de investigación, distingue doce características paradigmáticas:<sup>1</sup>

1. *Existencia de un canal vocal y auditivo*: Es sin duda la más obvia en relación al lenguaje humano. Hay sistemas de comunicación que utilizan otros canales, por ejemplo el gesto, como la danza de las abejas o el cortejo ritual de cierto tipo de moluscos. El canal vocal tiene la ventaja de dejar, al menos para los primates y los seres humanos, al cuerpo libre para realizar otras actividades simultáneamente.
2. *Rápido desvanecimiento del sonido*: Todo sonido una vez emitido se desvanece; constituye una consecuencia inevitable de la primera característica.

<sup>1</sup> Hockett, C. F. (1979): "El Origen del Lenguaje". En: *Psicología Fisiológica*. Scientific American. H. Blume Ediciones.

3. *Transmisión difundida y sistema bidireccional:* Antes que se desvanezca cualquier señal vocal-auditiva puede ser oída por un sistema auditivo no dañado dentro del radio de alcance del sonido emitido. Por el contrario, otras señales pueden permanecer en el tiempo, como la escritura o las pistas que van dejando algunos animales.
4. *Intercambiabilidad del significado y retroalimentación:* Estas dos características se comprenden cuando comparamos el lenguaje humano con otros sistemas de comunicación. Por lo general, la persona que habla una lengua puede reproducir cualquier mensaje lingüístico comprensible para sí mismo y para otros, mientras que, por ejemplo, los movimientos del cortejo de un molusco macho y de una hembra son diferentes y ninguno puede representar los movimientos del otro. Por lo tanto, la intercambiabilidad y la retroalimentación es una característica compartida de forma muy limitada con el resto de la escala zoológica, salvo en los grandes simios.
5. *Especialización:* Se refiere al hecho de que el esfuerzo corporal y la difusión de las ondas sonoras del habla tienen un significado específico. En cambio, los sonidos emitidos por un perro cuando jadea no comunican un mensaje intencionalmente construido por el animal, como alegría, dolor o acaloramiento. Por el contrario, los órganos vocales humanos pueden producir una enorme variedad de sonidos con significados particulares.
6. *Semanticidad:* En el lenguaje humano, un mensaje alcanza un resultado determinado porque hay asociaciones relativamente fijas entre los elementos constitutivos del mensaje (las palabras) y las características o situaciones que éstas quieren expresar. Por ejemplo, la palabra “sal”, significa *sal*, y no *azúcar* o *pimienta*. En un sistema de comunicación semántico, los lazos entre los elementos del mensaje y sus significados pueden ser o no arbitrarios. Así por ejemplo, el gibbon tiene un grito que significa “peligro” y no importa el tipo de peligro, sea este por fuego o por la presencia de un depredador.
7. *Arbitrariedad:* En la lengua siempre los lazos y las relaciones son casuales. La palabra “sal”, no es “salada” o “granulada” o “fina”; o si decimos “perro”, no es “canino”. Esta característica tiene el inconveniente de ser

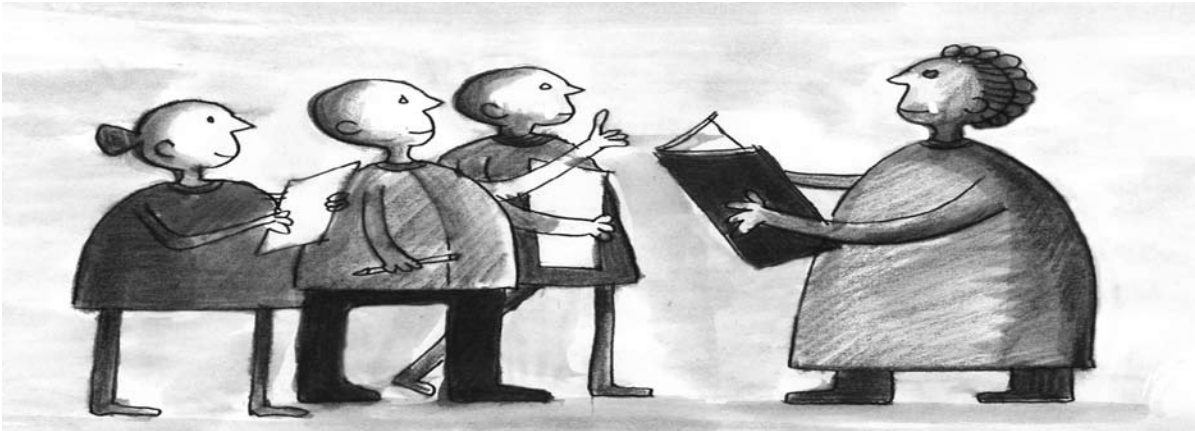


arbitraria, es decir, para referirnos a alguna cosa debemos aprender las palabras y sus sistemas de funcionamiento dentro del grupo humano que las ha producido.

8. *Dualidad de modelamiento*: Las palabras o morfemas de cualquier lengua constituyen un grupo enorme. Sin embargo, están conformadas por pequeñas ordenaciones de grupos limitados de sonidos distinguibles (fonemas) que por si solos no representan un significado. Así por ejemplo, las palabras inglesas *cat*, *act* y *tack* (gato, acto y tachuela) son totalmente distintas en cuanto a su significado, pero tienen esencialmente tres sonidos básicos en su composición en diferentes permutaciones: /a/, /c/ y /t/.

9. *La discontinuidad*: Ya hemos señalado que los órganos vocales humanos pueden producir una enorme cantidad de sonidos, utilizando solo una parte reducida de éstos en cualquier lengua. Además, entre una lengua y otra, se encuentran enormes diferencias funcionales en la producción de sonidos.

10. *El desplazamiento*: Es otra de las características más distintiva del lenguaje humano. Ella hace referencia al hecho de poder hablar sobre cosas remotas en el espacio y en el tiempo; es decir, continuar el tema de una conversación con claridad y fluidez después del paso del tiempo y en distintos contextos.



11. *La transmisión tradicional:* La competencia lingüística es una facultad en potencia, pero sin la imitación y sin la estimulación social adecuada no se desarrolla, lo que viene a ser un proceso extra-biológico. Por ello, un niño que oye alemán habla alemán y no portugués.
12. *La productividad:* Es una de las más importantes características del lenguaje humano. Consiste en la capacidad de las personas en decir cosas que nunca habían dicho u oído antes y, sin embargo, son entendidas por los otros sujetos con los que comparten una misma lengua.

Se ha demostrado que las últimas cuatro características son exclusivamente humanas y no son compartidas por ningún otro sistema de comunicación. Estas cuatro características, interdependientes entre sí, permiten caracterizar el lenguaje humano como el único *productivo*. La producción de lenguaje solo puede darse entre quienes ya manejan el sistema (el código) de una lengua y se produce mediante el fenómeno de la *combinación*. Estas *combinaciones* las realiza todo ser humano cuando construyendo un mensaje elige entre varias palabras una frase apropiada para una situación determinada, o crea una nueva posibilidad combinando

las mismas palabras. Para realizar esta operación resulta esencial dominar los mecanismos de funcionamiento de la lengua en uso, lo que permite también recrearla y transformarla. Por eso decimos que el lenguaje humano es *abierto, productivo y creativo*, en el sentido que puede acuñar e incorporar nuevas expresiones en base a elementos conocidos de otras expresiones más antiguas o actuales. No obstante, estos procesos no se realizan en solitario, requieren de la interacción humana para mantenerlos vivos. De este modo podemos decir que la lengua es un producto social fruto de la capacidad de expresión y de comunicación de individuos y grupos.

Por ser un producto social, la lengua se rige por un conjunto de convenciones o normas socialmente aceptadas. Por eso cuando un niño o niña comienza a hablar, no sólo aprende a comunicarse con los que viven a su alrededor, sino que también aprende una lengua determinada (el castellano, el quechua, el español, el mapuche, el guaraní, el inglés, entre otras) y no simplemente una forma general, neutra, de lenguaje. Estas normas y convenciones han sido acuñadas en el grupo por todos los miembros de la sociedad hablante de una misma lengua a lo largo de su historia. Es por eso que podemos decir que la lengua es una institución colectiva y patrimonio de un grupo social determinado.

## **Guía de investigación**

### *Educadores*

Las sociedades no occidentales también han producido distintas explicaciones sobre el origen del lenguaje y del ser humano. A continuación presentamos dos ejemplos:<sup>2</sup> el primero procede del pueblo *Yekuana*, ubicado en los Estados Bolívar y Amazonas de Venezuela; y el segundo constituye un fragmento del libro sagrado del pueblo *Quiché* de Guatemala, el *Popol Vuh*, en el cual se relata el origen del mundo y la creación de los mayas.

Sugerimos leer detenidamente estas dos historias y analizar colectivamente los distintos significados que ambos pueblos conceden al lenguaje: ¿cómo surge? ¿Cuál es su valor e importancia? ¿Quién ha de poseerlo y por qué? ¿Qué relaciones se establecen entre el lenguaje, los seres humanos y el resto del mundo, viviente y no viviente?

#### **Historia Yekuana:**

“En aquella época Uanádi, hijo del Sol y máximo héroe cultural, tenía la intención de crear los hombres para poblar la Tierra, en donde tan sólo vivían entonces los animales. Hizo a tal objeto una esfera milagrosa, hecha de piedra, la cual estaba repleta de gente diminuta todavía no nacida; desde dentro se oían sus gritos, sus conversaciones, sus cantos y sus bailes. Esta bola maravillosa se llamaba Fehánna”.

#### **Popol Vuh:**

“... Entonces los dioses se juntaron otra vez y trataron acerca de la creación de nuevas gentes, las cuales serían de carne, hueso e inteligencia. Se dieron prisa para hacer esto porque todo debía estar concluido antes de que amaneciera. Por esta razón, cuando vieron que en el horizonte comenzaron a notarse vagas y tenues luces, dijeron: ‘Esta es la hora propicia para bendecir la comida de los seres que pronto poblarán estas regiones’. Y así lo hicieron. Bendijeron la comida que estaba regada en el regazo de aquellos parajes. Después dijeron oraciones cuya resonancia fue esparciéndose sobre la faz de lo creado como ráfaga de alhucema que llenó de buenos aromas el aire. No hubo ser visible que no recibiera su influjo. Este sentimiento fue como parte del origen de la carne del hombre [...]”.

<sup>2</sup> Briceño Guerrero, J. M. (s/f): *El origen del lenguaje: exploración mitológica*. En Web Grupo Vereda. Universidad de los Andes. Mérida. Venezuela: [http://vereda.saber.ula.ve/jonuelbrigue/origen\\_lenguaje.pdf](http://vereda.saber.ula.ve/jonuelbrigue/origen_lenguaje.pdf).

Los dioses labraron la naturaleza de dichos seres. Con la masa amarilla y la masa blanca formaron y moldearon la carne del tronco, de los brazos y de las piernas. Cuatro gentes de razón no más fueron primeramente creadas así. Luego que estuvieron hechos los cuerpos y quedaron completos y torneados sus miembros y dieron muestras de tener movimientos apropiados, se les requirió para que pensaran, hablaran, vieran, sintieran, caminaran y palparan lo que existía y se agitaba cerca de ellos. Pronto mostraron la inteligencia de que estaban dotados, porque, en efecto, como cosa natural que salió de sus espíritus, entendieron y supieron cuál era la realidad que los rodeaba [...]. Tuvieron poder para mirar lo que no había nacido ni era revelado. Dieron señales de que poseían sabiduría, la cual con sólo querer, la comunicaron al cogollo de las plantas, al tronco de los árboles, a la entraña de las piedras y a la hoguera enterrada en la oquedad de las montañas. Estos seres fueron Balam Quitzé, Balam Acab, Mahucutah e Iquí Balam”.

## 1.2. La lengua y la construcción de la realidad

La visión de una sociedad respecto al mundo y a las cosas se expresa, se mantiene y se reproduce a través del lenguaje. La lengua, como la posibilidad de realización máxima del lenguaje, responde a una

estructura constituida por un conjunto de reglas que rigen su funcionamiento y, por lo tanto, comprende diversos niveles de análisis o aspectos que pueden ser estudiados en un momento determinado, como podemos observar en el siguiente cuadro que retomaremos ampliamente más adelante.<sup>3</sup>

Niveles	Objeto de estudio
<i>Fonológico</i> : De la pronunciación y la entonación.	Cómo se producen y organizan los sonidos de una lengua.
<i>Morfológico</i> : De la formación de las palabras.	Cuáles son los elementos que componen la palabra en una lengua determinada y cómo ellos se organizan.

<sup>3</sup> López, L. E. (1993): *La lengua*. La Paz Bolivia. UNICEF.

<i>Sintáctico</i> : De la combinación de las palabras.	Cómo se combinan las palabras para formar frases y oraciones en una lengua. Corresponde al nivel de la gramática.
<i>Semántico</i> : Del significado de las palabras.	Qué significan las palabras. De la combinación de las palabras en oraciones se da como resultado un significado, así como también de la forma en que estos significados se organizan entre sí.
<i>Pragmático</i> : De las intenciones significativas.	Cómo se usan y organizan las palabras, frases y significados de acuerdo a la intención de un mensaje concreto y para transmitir intenciones determinadas, cumpliendo así con el objetivo de la comunicación.

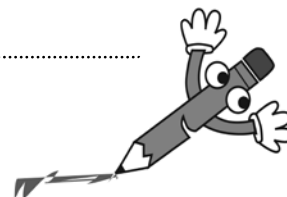
A principios del siglo XX, Sapir y Whorf, lingüistas estadounidenses, detectaron una estrecha relación entre los distintos usos gramaticales de una lengua, su forma de organizar los sonidos y la manera cómo los individuos entienden el mundo y se comportan en él. En otras palabras, las personas construyen una visión de la realidad a partir de su lengua y la expresan a través del lenguaje.<sup>4</sup>

La visión del mundo de un determinado pueblo está reflejada tanto en su vocabulario como en la formulación de las oracio-

nes y en el uso funcional de cierto tipo de mensajes. Por ello, el estudio de una lengua muestra a su vez la manera de pensar de sus hablantes y el cómo construyen su realidad.

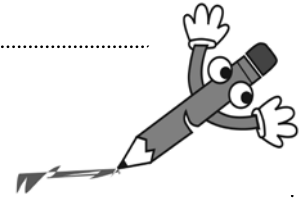
Veamos un ejemplo de vocabulario. Las sociedades andinas tienen en sus lenguas muchas más denominaciones para la palabra /papa/ que la que podemos encontrar en cualquier lengua indoeuropea como el castellano o el francés. En el aymara, por ejemplo, encontramos las siguientes palabras:<sup>5</sup>

<b>Ch'uqi</b> .....	Papa (Término genérico)
<b>Ch'iyar imilla</b> .....	Papa negra ("chiquilla negra")



<sup>4</sup> Sapir, E. (1954): *El Lenguaje*. México: Fondo de Cultura Económica.

<sup>5</sup> López, L. E. (1993): *La lengua*. La Paz Bolivia. UNICEF.



<b>Janq'u imilla</b> .....	Papa blanca (“chiquilla blanca”)
<b>Wila imilla</b> .....	Papa rojiza (“chiquilla rojiza”)
<b>Allqatarma</b> .....	Papa de dos colores
<b>Luk'i</b> .....	Papa amarga
<b>Saya ch'uqi</b> .....	Papa dulce
<b>Waka ñuñu</b> .....	Ubre de vaca
<b>'Itikilla</b> .....	Papa con varios “ojos”
<b>Ulima</b> .....	Papa harinosa
<b>Ch'ño</b> .....	Papa deshidratada por congelamiento y exposición al sol
<b>Tunta</b> .....	Papa deshidratada por sumersión en agua y exposición al sol

Como vemos, la forma, el color, la textura y el proceso tecnológico de conservación hacen que en la lengua aymara la *papa* tome nombres distintos. También podemos encontrar en muchas lenguas de América varias palabras para designar diferentes tipos de banana o plátano.

Estas diferencias no sólo se dan en el vocabulario sino también en la gramática. El quechua, por ejemplo, otra lengua hablada en América del Sur y en los valles interandinos, posee más de treinta vocablos para expresar diversas actividades de lavado: “*lavar la propia cara*”, “*lavar la cara de otro*”, “*lavar las manos*”, “*lavar la ropa*”, “*lavar la vajilla*”... pero no tiene uno solo para expresar la acción de “*lavar*”.<sup>6</sup>

También el aymara y el quechua poseen diferentes formas verbales y determinadas maneras de organizar una frase según se trate de una información procedente de la experiencia directa (si el hablante fue testigo presencial de un hecho) o resultado de lo que alguien dijo (experiencia indirecta). Esto nos demuestra que la lengua refleja la realidad social y cultural de cada pueblo.

No existen dos lenguas que sean lo suficientemente similares como para reflejar en el colectivo de sus hablantes la misma representación de la realidad social y natural. Los mundos vividos por las diferentes sociedades son “mundos” distintos, y es que, para cada individuo, el “mundo real” se construye en gran medida inconscientemente sobre los hábitos lingüísticos del grupo al que pertenece.

<sup>6</sup> Luque Durán, J. (2004): “Estudios de lingüística del Español”. Versión digitalizada. 2004 ISSN: 1139-8736.

## Guía de investigación

### Educadores

Una manera de explorar la realidad cultural de una determinada sociedad o grupo es indagando las distintas palabras que utilizan para nombrar algunos objetos, emociones, formas de trabajo, entre otros aspectos. Con el fin de corroborar esta idea, sugerimos realizar el siguiente ejercicio:

1. Indagar en tres personas pertenecientes a entornos culturales diferentes (o que lo hayan sido: rural, lacustre, popular, otras regiones, etc.) que tengan al español como lengua materna, todas las palabras utilizadas para denominar tipos de calzado y formas de vestimenta (Las temáticas pueden ser cambiadas o ampliadas).
2. Recoger los datos de la investigación en el siguiente cuadro, explicando previamente la definición de “campo semántico”:<sup>7</sup>

#### Campo semántico de calzado Entorno cultural

Palabras	Forma/Material	¿Quién usa?	¿Cuándo se usa?
Ej. alpargata	Abierta en la punta y talón. Fabricada con fibras del cocul e hilos de algodón de distintos colores.	Generalmente, las de color negro las usan los hombres y las de muchos colores las mujeres.	Durante las faenas menores del campo y dentro la casa.
Otras...			
Otras...			

3. Comparar las distintas respuestas producidas por las tres personas entrevistadas, estableciendo relaciones entre los distintos tipos de calzados identificados (o cualquier otro aspecto investigado) y las características geográficas, sociales y culturales del entorno.

<sup>7</sup> En el apartado 3 de este libro explicamos lo referente al campo semántico. Sugerimos leer con anterioridad este apartado para aprovechar al máximo la realización de este ejercicio.



## 2. Historia y realidad de las lenguas

### 2.1. Aproximaciones a la historia de las lenguas

En la medida en que el cuerpo humano fue perfeccionando sus rasgos biológicos logró alcanzar mayores niveles mentales de abstracción. Junto al transporte de objetos de un lugar a otro y al uso de utensilios, que favoreció el desarrollo de la mano y la oposición índice-pulgar, aumentando la sensibilidad del pulgar y la capacidad de presión de la mano, comenzó la producción de una mayor variedad de sonidos vocales que con el tiempo fueron cargándose de significación hasta generar un sistema complejo de comunicación.

Las comunicaciones surgidas de las combinaciones ocasionales (no intencionales) fueron resultando cada vez más efectivas para los oyentes, quienes lograron establecer relaciones de significación entre los sonidos escuchados y los referentes de su realidad más cercana. Rápidamente estos procesos y relaciones fueron imitados, memorizados y transmitidos, generándose transformaciones ajustadas a la realidad también cambiante de los grupos y sociedades.

Estos procesos no resultaron de una conducta deliberada de los primeros humanos. Fueron producidos gracias al de-



sarrollo de las capacidades humanas para la asociación y el análisis, necesarias para enfrentar las desafiantes situaciones del medio. Imaginemos un homínido sorprendido por un depredador en un callejón sin salida o en su cueva. La experiencia lo debió llenar de terror y, en su defensa, arrojó su palo y grandes piedras. Posteriormente, fabricaría mejores utensilios para el ataque y la caza. Así, la construcción de herramientas fue fruto de una consecuencia y no de un propósito. Como el resultado fue positivo, el homínido reforzó y perfeccionó su práctica, transmitiéndola al resto de los miembros de su grupo. Al final, tales hechos dieron lugar a la conducta intencionada. De la misma manera se facilitaron conductas de reforzamiento con relación a la producción y significación de sonidos vocales, estrechamente vinculadas a los referentes del contexto que provocaron la creación de los mismos.

Esta evolución está también relacionada con la aparición de cerebros más grandes y con más circunvoluciones, lo cual aumentó la capacidad de memoria al servicio de un sistema comunicativo más complejo.

El inicio de la evolución humana podemos caracterizarlo como un largo periodo donde se produjo también una plasticidad

en el aprendizaje, comparable con los primeros años de vida de niños y niñas. En ese periodo, los protohomínidos (los antepasados más antiguos del ser humano) se volvieron más sedentarios, ya que sus crías tenían mucho que aprender y los adultos mucho que enseñar. El incremento de los desplazamientos en busca de alimentos promovió la retención y la utilización de un sistema de comunicación más flexible.

Sólo después de un largo período de acomodo a las circunstancias del medio, los factores implicados (lenguaje incipiente, transporte, uso de herramientas y producción de utensilios rudimentarios) pudieron llegar a formar un nuevo modelo de vida humana más cercano al que conocemos y, ha sido el lenguaje el atributo y el medio de esa condición. No había ninguna otra cosa entre los protohominoides que destinara a sus descendientes a convertirse en humanos. Alguno de ellos, de hecho, no lo lograron.

Desde el siglo XIX, la lingüística histórica aplicó el método comparativo entre lenguas con el propósito de explicar el origen de las mismas. A partir de este método, numerosos investigadores han realizado clasificaciones diversas de las lenguas, comparando algunos de los aspectos señalados en el capítulo anterior (nivel

fonológico, morfológico, sintáctico, semántico y pragmático).

Por otra parte, son muchos los sistemas de análisis seguidos por los lingüistas, algunos se han centrado en regiones geográficas, y otros, en familias o elementos constitutivos de las lenguas.

- Según el primer sistema, por *distribución geográfica*, existen lenguas asiáticas, europeas, africanas, americanas y oceánicas.
- Según el segundo sistema, por *familias*, hay lenguas indoeuropeas, semíticas, neolatinas, eslavas, amerindias, uraloaltaicas...
- Según el tercer sistema, el *morfológico*, existen lenguas monosilábicas, aglutinantes y flexivas, analíticas y sintéticas.

En el caso del segundo sistema, una familia de lenguas es una *unidad filogenética*; es decir, todas las lenguas que la componen derivan de una lengua común primigenia. Esta lengua primigenia es conocida de forma directa en pocas ocasiones, ya que el registro histórico de la mayoría de las lenguas es muy corto. Sin embargo, es posible recuperar muchas de las características de la lengua de origen comparando las lenguas derivadas.

Las *familias de lenguas* (llamadas también troncos lingüísticos) pueden ser subdivididas en unidades menores, normalmente denominadas "*ramas*". De allí que la historia de una familia de lenguas se represente frecuentemente como un árbol.

El ancestro común de una *familia* (o una *rama*) se conoce como "*protolengua*". Por ejemplo, la protolengua reconstruida de la ya mencionada familia indoeuropea es llamada *protoindoeuropea* y de ella no se conservan restos escritos, ya que fue usada antes de la invención de la escritura.



A veces una protolengua puede ser identificada con un lenguaje conocido. Así, los dialectos provinciales del latín, hablados en la Edad Media (*“el latín del pueblo”*) fueron el origen de las *lenguas romances* modernas. Es decir, la lengua *“protorromance”* es más o menos idéntica al latín, aunque no idéntica al latín utilizado por los escritores clásicos.

Tomando en consideración el análisis realizado por los investigadores sobre cómo se organizan las lenguas y van diferenciándose del ancestro común, observamos que la historia de una lengua no ha sido solo un juego de fonemas, raíces y desinencias como frecuentemente sostenían los neogramáticos (representantes de una escuela lingüística de finales del siglo XIX) sino que ha resultado de procesos sociales complejos. Por lo general, las ramificaciones de una lengua o la creación de otras nuevas han surgido de procesos de conquista de unos pueblos sobre otros.

Así por ejemplo, las lenguas indoeuropeas o nórdicas se fueron formando lentamente entre principios del siglo V dC. y finales de la Alta Edad Media, cuando Europa aun no existía como tal. A consecuencia de las invasiones y de la caída del Imperio Romano, nuevas lenguas derivadas se perfilaron con la mezcla de hablas anteriores a la romana (dialectos locales

o regionales) el latín de la calle y las nuevas raíces introducidas por los “bárbaros” del norte. De esta manera, el pueblo ya no hablaría, en efecto, el latín, sino el galorromano, el hispanorromano o el romano balcánico, entre otras lenguas. Podemos concluir entonces que, si bien la lengua constituye un instrumento de interrelación e intercomunicación humana desde siempre, su presencia en determinados grupos no ha estado predeterminada exclusivamente por factores de imitación o aprendizaje. La historia social de algunos pueblos es una prueba de ello: la imposición de la lengua del conquistador fractura la identidad del grupo y pone en peligro su sobrevivencia, puesto que aniquila la principal herramienta mediante la cual los individuos interpretan, recuerdan y transmiten su saber sobre mundo, construyéndolo en base a sus lógicas y haciéndolo perdurable en el tiempo.

Muchos sistemas lingüísticos existentes en América antes de la conquista española sufrieron procesos similares a los señalados. La historia de nuestro continente está atravesada por una larga sucesión de conquistas de unos pueblos sobre otros. Así, en Sudamérica, los Incas comenzaron su expansión anexando a su imperio distintos pueblos y culturas. Con la expansión también difundieron su lengua, el quechua, y su sistema religioso, político y económico,

sin erradicar completamente las características propias de los pueblos conquistados, produciéndose una suerte de complementariedad tanto lingüística como religiosa que facilitó los trabajos administrativos y de control social. No obstante, el Imperio Inca logró conservar las expresiones religiosas y culturales de los distintos pueblos bajo su control, en especial por la cercanía cultural existente entre todos ellos.

No sucedió lo mismo cuando los españoles conquistaron parte del continente americano; hecho que propició la situación lingüística conflictiva que caracteriza hoy a todos y cada uno de los países de América Latina, derivada precisamente de la exclusión y consecuente debilitamiento de las lenguas indígenas. La imposición de un nuevo orden socioeconómico y cultural provocó la subordinación de las lenguas indígenas frente al dominio de la lengua de los españoles y, a lo largo de todo el periodo colonial, continuó el desprecio por el habla y los lenguajes de los pueblos originarios. No pocas de ellas han desaparecido y siguen desapareciendo. No obstante, otras han logrado sobrevivir y muestran todavía una considerable vitalidad, como el quechua, el guaraní y el náhuatl. Estas lenguas pueden llegar a tener un futuro más promisorio, puesto que en la actualidad, finalmente, han comenzado a ser reivindicadas y valorizadas.

Resumiendo, podemos decir que, si bien algunas lenguas se han expandido más, como el latín en su época, el inglés, el español o el quechua, esta expansión no se ha producido por las características lingüísticas de tales lenguas, sino por el poder ejercido por los conquistadores sobre los pueblos conquistados.

Las lenguas amerindias, como las de cualquier otra parte del planeta, tienen un vocabulario y una estructura tan amplia y completa como la existente en el inglés o en el español. No olvidemos que diferencia lingüística no implica inferioridad ni pobreza lingüística, sino por el contrario, supone riqueza conceptual, diversidad en el conocimiento del mundo y estructuras sorprendentes por sus sutilezas y economía.

Se estima que hay 600 lenguas amerindias en la actualidad, habladas por 18 millones de personas aproximadamente. Las 17 lenguas más extensas del continente cuentan, en promedio, con más de 100.000 hablantes. De esta manera, un líder, un educador o un funcionario público, insertados en contextos plurilingüísticos, necesariamente debe manejar más de una lengua para ejercer adecuadamente sus funciones, como ocurrió durante la expansión del Imperio Inca donde administradores, sacerdotes y reyes, incluyendo a sus hijos, debían convertirse en bilingües y a veces en trilingües.

## **Guía de investigación**

### *Educadores y estudiantes*

Muchos de nuestros estudiantes, pertenecientes a la sociedad criolla (urbana y rural) desconocen la gran diversidad lingüística existente en América, así como la presencia de culturas diferentes a la propia, algunas de cuales luchan actualmente por evitar su desaparición mediante estrategias que permitan conservar precisamente su lengua. Con el propósito de sensibilizar a nuestros estudiantes y fomentar actitudes solidarias con respecto a esta problemática, sugerimos realizar el siguiente ejercicio:

1. Explicar a los estudiantes qué es una lengua, cómo surge y se transforma, haciendo alusión a la diversidad lingüística existente en América.
2. Sugerir investigar las distintas lenguas existentes en América, comenzando por las presentes en su propio país o región. Para ello, utilizar el siguiente cuadro, donde indicamos algunos de los troncos lingüísticos más extensos del continente. Indagar algunas lenguas pertenecientes a cada tronco (en algunos casos son más de 20) nombre del pueblo y del país donde se localiza, así como el número de hablantes.

<b>Tronco</b>	<b>Lenguas</b>	<b>Pueblo/País</b>	<b>Nº de Hablantes</b>
Yuto-azteca	Ej. náhuatl	Puebla, Veracruz, San Luis Potosí (México)	Aprox. Un millón de personas.
	Ej. náhuatl pipil	El Salvador	
Maya			
Quechuamarán			
Tupi-guaraní			
Arawak			
Karib (Caribe)			

3. Ubicar en un mapa las distintas lenguas localizadas. Igualmente, investigar algunos rasgos culturales de sus hablantes: la organización familiar, la organización del trabajo, creencias religiosas, problemática social, entre otros aspectos.
4. En algunos casos, será posible invitar a un miembro bilingüe de la comunidad de hablantes de una de las lenguas identificada, ya sea porque su lengua materna convive con la lengua española de los estudiantes o porque su comunidad resulta cercana a la escuela. De ser posible esta situación, sugerirle al invitado o invitada una conversación con los estudiantes donde sean tratados aspectos como:
  - Diferencias morfológicas y sintácticas entre la lengua española y la lengua seleccionada (¿Cómo se forman las palabras y las oraciones?).
  - Palabras existentes en ambas lenguas que no tienen una traducción literal en uno y otro caso.
  - Lugares y situaciones donde la comunidad de la lengua seleccionada se ve obligada a no utilizar su lengua materna.
  - Lugares y situaciones donde los hablantes de la lengua seleccionada pueden comunicarse libremente haciendo uso de su lengua materna.
  - Estrategias creadas por la comunidad para preservar la lengua.

## **2.2. Bilingüismo e intercambio fronterizo**

Limitándonos a los hechos más o menos estables y conocidos, tenemos que reconocer que, actualmente, en todas partes se cruzan las distintas áreas geográficas de las lenguas, ya sea por la presencia de inmigrantes o por el cada vez mayor acercamiento político y cultural entre los pue-

blos. Los movimientos migratorios afectan la vida y el futuro de las lenguas, quizá en un grado muy limitado, sin embargo, las diversas formas de contacto continuo no pueden tener otro efecto sino el de influir sobre la historia de las hablas.

Un ejemplo es el caso de Cataluña, en España, ya que los catalanes, con raras excepciones, hablan también el castellano.

En las regiones vascuenses, hacia el lado español, hay bilingüismo vasco-castellano; hacia el lado francés, la combinación es vasco-francesa. También existen pueblos que usan los tres idiomas o lenguas. En algunas regiones de América también se encuentran casos como estos. Por ejemplo, los zapotecas del Istmo de Tehuantepec, en México, hablan tanto su lengua materna como el castellano. En otras épocas hablaban además *el mixteco y el mexicano*.

Otro aspecto de la superposición geolingüística lo constituye la distribución de las hablas inter-regionales, o sea, aquellas variantes de una lengua que adquieren un

uso extendido convirtiéndose en una inter-lengua. Es el caso del quechua en la región andina, con variantes entre el quechua peruano y el boliviano. Fenómeno que se produce de la misma forma aun dentro de un mismo país o región. De esta manera, podemos distinguir, por ejemplo, en Bolivia, un quechua cochabambino, potosino o chuquisaqueño; lo mismo que en Perú, entre el quechua de Cuzco y el de Ayacucho.

En las actuales naciones es el idioma *oficial* el que prevalece o se superpone sobre las otras lenguas, según el grado de poder gubernamental o la valoración social proporcionada a las otras hablas. Es un



hecho que las principales ciudades constituyen lugares privilegiados para la difusión de la lengua “nacional”, mientras que en la periferia de los países se mantiene el habla local o regional. También ha sido y es la escuela, en especial en América Latina, la que ha difundido sistemáticamente la lengua oficial (el castellano) por encima de los hablantes de las lenguas indígenas.

Por todo esto es que podemos decir que existen diferentes contextos de bilingüismo y multilingüismo. Es evidente que nos se trata de un fenómeno reciente, casi todas las sociedades humanas han estado expuestas a contactos de personas y grupos diferentes, lo que ha implicado, por necesidad o por obligación, el aprendizaje de la lengua de los otros.

Por lo que se refiere a los niveles de bilingüismo o multilingüismo, podemos encontrar individuos que hablan una o más lenguas, manteniendo un idioma base de referencia desde el cual formulan sus pensamientos. Esta lengua base es generalmente la materna, sin embargo, es posible encontrar individuos que pueden alternar mentalmente y en su hablar, la lengua de base con otras lenguas, expresando así un bilingüismo no solamente funcional sino también estructural. Estos procesos atañen tanto a unos pocos individuos de una

sociedad como a todos sus integrantes. A parte de los casos de coexistencia equilibrada de dos sociedades con lenguas diferentes, en general, el bilingüismo y el multilingüismo han surgido de procesos de conquista y dominación de unos grupos sociales sobre otros o, más recientemente, a partir de los procesos de globalización mundial que han estimulado los contactos, pacíficos y violentos, entre los pueblos del planeta. El bilingüismo, o mejor, la *diglosia*, resulta funcional en la primera fase de la conquista, sobre todo por parte de los conquistados, pero esto termina convirtiéndose en un bilingüismo residual, hasta que una lengua, la de los conquistadores, desplaza completamente la local. En estos procesos destructivos, un papel particularmente importante ha sido el desempeñado por las escuelas occidentales, puesto que, como hemos señalado, estas terminan enseñando y sobrevalorando la lengua utilizada por los vencedores.

Otro caso a ser considerado es el de los emigrantes, quienes obligados a dejar su país, viajan a otras regiones donde generalmente se habla una lengua diferente, aprendiendo los suficientes elementos básicos del nuevo idioma para poder desempeñarse en la nueva sociedad. Con el tiempo, estos emigrantes evolucionan hacia un bilingüismo funcional clásico: la lengua de origen como lengua estructural y la nueva



como lengua funcional. Diferente es la situación para sus hijos, quienes frecuentando las escuelas del país receptor adquieren un manejo más sofisticado de la nueva lengua, aunque continúan entendiendo y no siempre hablando, la lengua de sus padres. A la tercera generación la transición se ha producido, aunque puede darse el caso de enclaves lingüísticos donde este proceso no se produce completamente. Es importante resaltar que, en este caso, dentro de las enclaves se habla una versión “congelada” de la lengua originaria.

Frente a los fenómenos de conquista lingüística y crisis de las lenguas locales, en tiempos recientes se han producido proyectos de revitalización lingüística, sobre todo en el caso de las sociedades indígenas de América Latina, para promover y difundir su uso en los diversos niveles y sectores de cada sociedad involucrada.

En países como Guatemala, Bolivia, México, Ecuador y Perú, entre otros, podemos apreciar cuán importante y urgente es poder contar con una política lingüística nacional. Esto implica el reconocimiento del pluralismo sociocultural y el derecho de todos los pueblos a conservar las lógicas culturales que se materializan a partir de su lengua. En este sentido, la

escuela debe jugar un papel destacado, en la medida en que haga posible en su seno la presencia y expresión de los rasgos lingüísticos y culturales de los grupos sociales locales.

El indígena sabe que es necesario aprender a leer y escribir y asocia estas habilidades al aprendizaje del idioma castellano. No está mal que el castellano pueda ser, en un país plurilingüe, pluriétnico y multicultural, la lengua común que sirva de nexo a las relaciones interculturales de los individuos y pueblos que lo habitan, lo que no debe darse es el aprendizaje del castellano en desmedro de los medios de expresión propios de esas mayorías indígenas, quedando sus lenguas replegadas sólo al ámbito doméstico, familiar o local. Este tipo de *bilingüismo sustractivo* debe ser reemplazado, en las políticas educativas y en las estrategias lingüísticas nacionales, por un *bilingüismo aditivo* que conlleve a la revitalización y recuperación de las lenguas indígenas, para que estas puedan asumir además muchas más tareas comunicativas que las que tienen hasta ahora.

Esto implica también fomentar un bilingüismo de *doble vía*, es decir, el fomento del aprendizaje de lenguas indígenas por parte de la población hispanohablante

desde la escuela y desde la sociedad misma. Sólo de este modo se podrá alcanzar una mejor comprensión mutua y un cam-

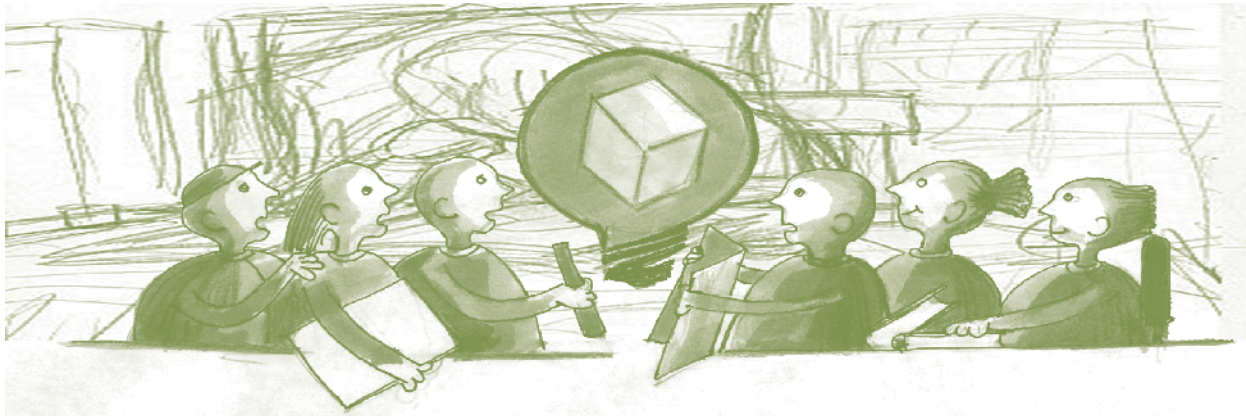
bio de valoración de lo indígena, con miras a lograr mejores y más efectivas relaciones interétnicas.

## ***Guía de investigación***

### *Educadores y estudiantes*

Como hemos señalado en este apartado, tanto los miembros de los pueblos indígenas de América como los emigrantes de otros países (en especial chinos, haitianos, trinitarios, italianos, portugueses, etc.) cuyas lenguas son diferentes a la española, están obligados a aprender el castellano para poder subsistir en medio de la sociedad criolla dominante. Este aprendizaje requiere de unos esfuerzos especiales y no siempre se realiza en centros educativos formales destinados a la enseñanza del español. Por ello, resulta interesante indagar con los estudiantes cómo estas personas adquirieron el castellano como su segunda lengua. Podemos proceder de la siguiente forma:

1. Sugerir a cada estudiante entrevistar a una persona bilingüe, de un pueblo indígena o de otro país, preguntándole: ¿Cómo aprendió el español (hablado o escrito según sea el caso)? ¿Qué fue lo más difícil de este aprendizaje? ¿Qué facilitó el aprendizaje y qué lo dificultó? ¿Qué ha perdido o ganado de su lengua materna?
2. Compartir en el aula los resultados de la entrevista, intentando extraer conclusiones sobre:
  - Estrategias utilizadas para el aprendizaje oral y escrito de la segunda lengua.
  - Aspectos que facilitaron el aprendizaje.
  - Aspectos que lo dificultaron.



### 3. Enfoques en el estudio de las lenguas

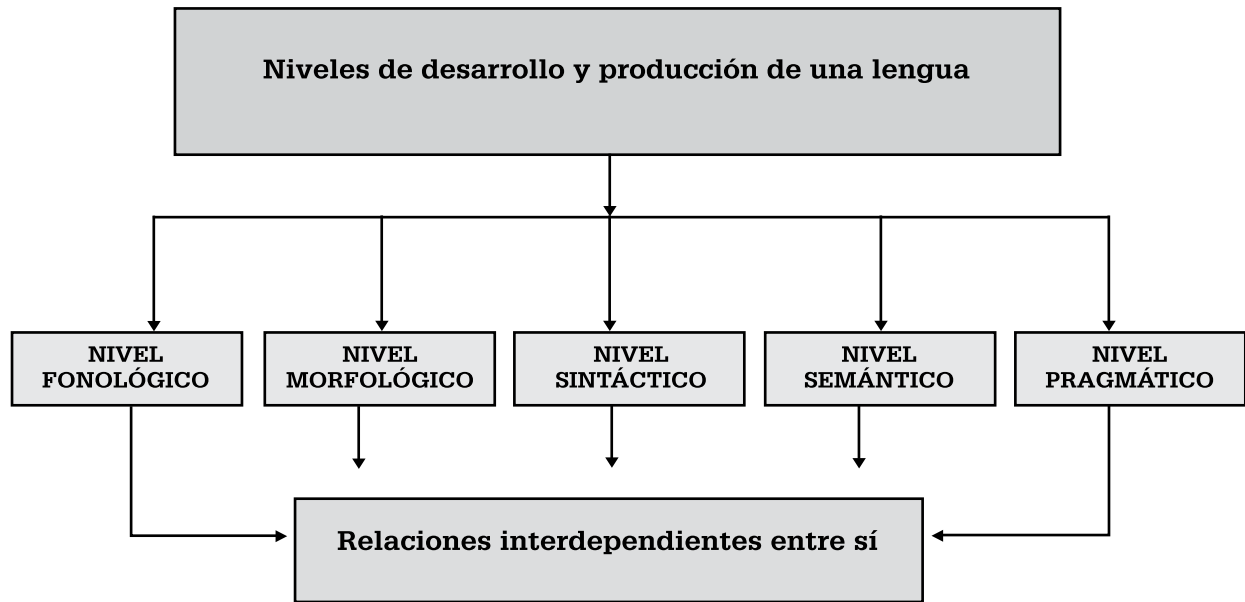
Para poder conocer mejor el comportamiento de las lenguas, y entender cómo logran plasmar y transmitir los significados del mundo, es necesario centrarnos en la comprensión de sus distintos niveles de análisis, mencionados en el primer apartado de este libro.

Las lenguas se rigen por un conjunto complejo de reglas que operan simultáneamente a diversos niveles (fonológico, morfo sintáctico, léxico semántico y pragmático discursivo) gracias a los cuales se vuelven estables y perdurables en el tiempo.

#### ***EL nivel fonológico***

En este nivel se analizan los sonidos que se usan en el contexto de la comunicación. Comprende tanto la identificación de los sonidos como las reglas que rigen su producción.

Si nos enfrentamos a una lengua por primera vez y la escuchamos con detenimiento sin preocuparnos por los significados, podremos percibir algunos sonidos similares a los existentes en nuestra propia lengua, mientras otros nos parecerán diferentes o poco semejantes. Si además incurrimos en la escritura de esa lengua, ve-



remos que no siempre los sonidos, que en un primer momento nos resultaron similares, comparten la misma *grafía*, ya que las tradiciones escritas de representaciones del habla no son universales y han seguido procesos de desarrollo distintos a lo largo del mundo, por lo tanto los símbolos usados para escribir una lengua no son siempre los mismos. Mostramos algunos ejemplos en el cuadro de la siguiente página.<sup>8</sup>

Por otra parte, los sonidos son esenciales para diferenciar los distintos significados en palabras que comparten una sonori-

dad semejante. Así por ejemplo: los sonidos /p/ y /m/ nos permiten distinguir entre pares de palabras como son: /masa/, /pasa/ o /piel/ y /miel/. Como vemos, los sonidos solos (*fonemas*) no tienen un significado en sí mismos, pero de acuerdo a la ubicación y al uso de unos u otros, cambia el significado de las palabras (*morfemas*). Esta característica del sistema de comunicación humano se llama *dualidad de modelamiento*.

Por lo tanto, toda lengua comprende un repertorio limitado de sonidos o fone-

<sup>8</sup> En López, L. E. (1993): *La Lengua*. La Paz, Bolivia. UNICEF.

Sonido	Lengua	Representación escrita	Pronunciación aproximada
K	Italiano	ch chiesa c cane	Kiésa Káne
	Castellano	qu queso c casa k kilómetro	Késa Kása Kilómetro
	Inglés	ch character (carácter) c cake (torta) k kilometer (kilómetro)	Kárakter Keyk kilómeter
S	Castellano	s sí c cielo z zapato	si syélo sapáto
	Guaraní	s asoya (poncho)	asóya
	Quechua	s sipas (mujer joven)	sipas
W	Aimara	W Wawa (bebé)	Wawa
	Castellano	Hu hueso	Weso
	Inglés	W water (agua)	woter

mas (vocálicos y consonánticos) estructurados según una secuencia y combinación determinada, comprensible por todos sus hablantes. De allí que la lengua sea un sistema de sistemas regido por reglas específicas que garantizan su funcionamiento.

A la hora de la alfabetización (lectura y escritura de la lengua materna o de cualquier otra) resulta de mucha utilidad identificar y diferenciar los distintos sonidos de la lengua en estudio junto a sus formas gráficas. Así por ejemplo, la fonología nos muestra como en el quechua y en el ayma-

ra los fonemas vocálicos son tres: /a/; /i/; /u/. Otras lenguas, como el guaraní, tienen doce sonidos vocálicos, el castellano cuenta con cinco; el aguaruna con cuatro, etc.

Otras características fónicas de la lengua, como el ritmo, el acento, la entonación, el alargamiento de algunos sonidos, la nasalidad (esta tiene suma importancia en muchas lenguas indígenas) acentúan a su vez el significado de los mensajes transmitidos. Así por ejemplo, en el guaraní, la nasalidad permite distinguir entre una vocal y otra: seis son nasales y seis son orales. En el aymara, el alargamiento vocálico posibilita diferenciar el significado entre palabras afines.

Asimismo, en el aprendizaje de una lengua distinta a la materna, la conciencia de la existencia y valor del nivel fonético permite al educador enseñar mejor la pronunciación y los significados de las palabras, ya que por falta de diferenciación auditiva algunos sonidos pueden parecer no importantes o no suponer distinciones de significado. De esta manera, por ejemplo, cuando los hablantes del aymara o del quechua aprenden el castellano es usual oírles decir /p̃lo/ por /pelo/ ó /hũvo/ por /huevo/, debido a que el sonido /e/ no existe en su lengua materna y lo asimilan entonces al sonido /i/ existente en la propia.



## Guía de investigación

Educadores y estudiantes

Proponemos comparar con los estudiantes los sonidos existentes en su lengua materna con otros presentes en una lengua distinta, preferiblemente de un grupo indígena de su región o país. Para ello, ayudarse con la presencia en el aula de una persona hablante de ambas lenguas. Cuando esto no es posible, se puede invitar un hablante de alguna lengua europea, como el francés o el inglés, o de Asia, como el cantonés o el japonés.

### El nivel morfológico

La morfología centra su atención en los elementos y patrones que conforman las palabras de una lengua. La unidad mínima de conformación de una palabra se llama *morfema* y tiene significado en sí misma. Una de las tareas de los lingüistas ha sido la de descubrir qué sonidos o secuencia de sonidos tienen significado en una lengua, ya que como dijimos, los sonidos por sí solos no tienen significación.

Un morfema puede estar construido por una sílaba o por más de una sílaba, con lo cual puede ser parte de una palabra o una palabra en sí misma completa.

Ejemplos de la lengua castellana:

- La palabra *más* es de una sola sílaba que, a su vez, es un morfema.

- La palabra castellana *siete* está formada por cinco fonemas distintos (/s/, /i/, /e/, /t/, /e/) y dos sílabas que, al combinarse forman una unidad significativa, es decir, un morfema: /sie/ + /te/ = /siete/.

En la lengua castellana tenemos diferentes unidades que cumplen funciones de significación y, en este sentido, también son morfemas, tal es el caso de las unidades *-s* y *-es*, utilizadas para indicar el plural de una palabra, ejemplo, *casa-s*, *corazon-es*; o las unidades *-o*, *-e*, *-a*, necesarias para señalar el *género*: *niñ-o*; *niñ-a*; *monj-e*; *monj-a*. Del mismo modo sucede con las unidades *-í* y *-é*, importantes para formar el *pretérito o pasado*: *com-í*; *cant-é*.

Por otra parte, existen morfemas que se anteponen a una base, conocidos como *prefijos*, y morfemas que se posponen a la

base, llamados *sufijos*. Como en los casos señalados anteriormente, los morfemas sufijales son útiles para indicar género, número y tiempo verbal, mientras los morfemas prefijales llegan a tener diversos significados. Veamos algunos ejemplos de estos últimos:



/In/ negación. Ej: in-cómodo.  
/Co/ unión o compañía. Ej: co-gobierno.  
/Bi/ duplicación. Ej: bi-lingüe.  
/Re/ repetición. Ej: re-cargar.  
/Des/ significado contrario. Ej: des-amor.

Asimismo, un morfema puede ser *libre*, cuando encierra un significado en sí mismo, como ocurre en los casos de las palabras *más* y *pez*, o ser un morfema *base*, acompañado de un morfema prefijal o sufijal, como es el caso de *niñ-o* y *cant-ar*. Dicho esto, una palabra puede estar estructurada por más de un morfema. Veamos un ejemplo con la palabra *inesperado*:



/in/ morfema prefijal de negación.  
/esper/ morfema base o raíz.  
/ado/ morfema sufijal de tiempo (pasado perfecto).

Las lenguas habladas en el mundo difieren mucho en cuanto a su forma de estructurar las palabras. Así, existen lenguas denominadas *aislantes* cuyas palabras están conformadas por un único morfema (como ocurre con el chino) lenguas *flexivas*, que recurren a varios morfemas a la hora de estructurar sus palabras (como sucede con la lengua castellana, francesa o inglesa) y lenguas *aglutinantes*, poseedoras de una vasta complejidad morfológica, como podemos observar en algunas lenguas indígenas de América.

Un ejemplo de lengua aglutinante lo podemos apreciar a partir del análisis morfológico de la palabra aymara *aruskipasipxañanakasakipunirakispawa*. Esta palabra está formada por una raíz /aru/ (que significa voz o palabra) a la que se le han añadido distintos sufijos (/si/, /kipa/, etc.) ya soldados o articulados (/ski/, /pa/, /si/, /ps/ /xa/, /ña/, /naka/, etc.) para llegar a construir una idea muy elaborada: “Es deseable y a la vez obligación de todos, también de ustedes, que nos comuniquemos”.

Si bien algunas lenguas indígenas de América se caracterizan por ser aglutinantes y de naturaleza eminentemente morfé mica (quechua, aymara, zapoteca...)



esto no quiere decir que carezcan de sílabas o que las sílabas no constituyan una categoría útil de análisis, sobre todo cuando es necesario encarar la enseñanza de la lectura y la escritura. Hay que tener claro que una cosa son las sílabas y otra los morfemas: ambos aspectos constituyen sistemas diferentes de análisis.

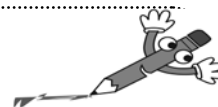
Las sílabas pueden o no coincidir con un morfema. Al decir *sílaba* nos estamos refiriendo a la forma en que los sonidos de un idioma se pueden encadenar para for-

mar unidades más extensas que el fonema, mientras que los morfemas son unidades con una significación específica. Así por ejemplo, el análisis silábico de la palabra *inesperado* sería: i-nes-pe-ra-do, mientras que el análisis morfológico es, como ya describimos arriba, el siguiente:

/in/ negación.

/esper/ base o raíz.

/ado/ tiempo (pasado perfecto).



## **Guía de investigación**

### *Educadores*

Para ejercitar el concepto de morfema con los estudiantes de grados superiores de primaria, sugerimos realizar las siguientes actividades:

1. Explicar a los estudiantes el concepto de morfema con algunos ejemplos (palabras) procedentes del castellano.
2. Presentar los principales morfemas, sufijales y prefijales, existentes en el castellano y en otra lengua que resulte familiar a los estudiantes. Explicar los significados que denotan cada uno de los morfemas presentados. Colocar en una cartelera visible a los estudiantes los conceptos estudiados (los principales morfemas sufijales y prefijales del castellano, que actúan como modificadores del morfema base o raíz).
3. Descomponer morfológicamente varias palabras del castellano sugeridas por los estudiantes. Ej. Comen.

- Com (raíz): acción de nutrirse.
- E (morfema sufijal): tiempo verbal: presente.
- N (morfema sufijal): denota la tercera persona del plural.

Para la realización de este ejercicio resulta útil disponer de diccionarios etimológicos donde los estudiantes pueden familiares con el significado que subyace en la raíz de las palabras puestas en juego en el ejercicio.

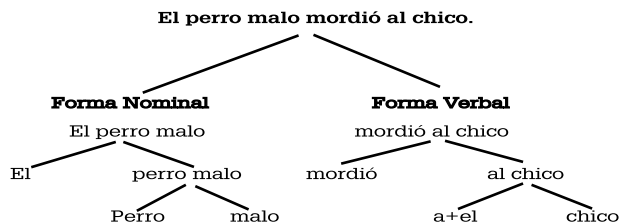
Del mismo modo podría procederse con relación a otras lenguas, en especial con aquellas que forman parte del currículo escolar. (Una lengua indígena, para el caso de las escuelas interculturales, o alguna otra como el inglés). Lo interesante de realizar este ejercicio con dos lenguas diferentes es establecer comparaciones entre las lenguas, permitiendo que los estudiantes aprecien las distintas lógicas que subyacen en la estructuración de sus palabras.

### ***El nivel sintáctico***

La sintaxis hace referencia a la forma cómo una lengua organiza las palabras para transmitir ideas y mensajes. De esta manera, podemos decir que la gramática o sintaxis es el estudio de las reglas de combinaciones posibles de las palabras como unidades significativas. Es el sistema que permite generar todas las oraciones de una lengua. Como sucede con las formas morfológicas y fonéticas, las reglas de combinación de palabras son diferentes de una lengua a otra.

La oración es el objeto central del estudio de la sintaxis, puesto que a través de ella pueden observarse las reglas de com-

binación de las palabras de una lengua. Así por ejemplo, si un hablante del castellano escucha algo similar a “*malo el mordió perro chico al*”, se dará cuenta inmediatamente que esta expresión no es gramaticalmente correcta. Sabemos que en castellano, el sujeto antecede a la acción y, por lo general, va precedido por un artículo. La forma correcta de formular el enunciado anterior sería:



Como podemos observar, esta oración contiene distintas unidades que guardan una estrecha relación entre sí, usando diferentes reglas tanto entre las unidades grandes (forma nominal y forma verbal) como entre las unidades más pequeñas: palabras *El* (artículo) *perro* (sustantivo) y *malo* (adjetivo). Así, de aquellas palabras dispersas del comienzo, pudimos organizar una idea en una estructura oracional comprensible para los hablantes del castellano.

En el caso de las lenguas indígenas de tipo aglutinantes, muchas de las relaciones sintácticas se expresan a través de sufijos, como ya hemos visto en los ejemplos anteriores. Vale decir que las relaciones gramaticales se dan de por sí en la morfología de la lengua y es por eso que se habla de *morfosintaxis*.

## **Guía de investigación**

*Educador y estudiantes*

Generalmente, la educación escolar dedica gran parte del currículo de lengua española a la enseñanza gramatical. No obstante, esta enseñanza resulta árida para los estudiantes, puesto que se limita exclusivamente a diferenciar o identificar estructuras gramaticales amplias (Forma nominal, forma verbal, sujeto, predicado, etc.) sin apreciar las reglas que rigen la combinación de las palabras y su flexibilidad según los contextos de uso, tanto para el lenguaje oral como para el lenguaje escrito.

A continuación proponemos el siguiente ejercicio con el fin de realizar análisis gramaticales con los estudiantes:

1. Antes de analizar las estructuras gramaticales de la lengua española, explicar e identificar las distintas clases de palabras presentes en el castellano y lo que cada clase denota: sustantivos (denotan nombres) tipos de adjetivos y sus funciones, tipos de artículos y sus funciones, preposiciones, conjunciones y formas verbales. Igualmente explicar el concepto de oración o frase.
2. Grabar una conversación espontánea surgida entre un grupo de estudiantes, por ejemplo, durante el recreo. (Explicar previamente que la grabación será utilizada como material de estudio durante la clase con el propósito de distinguir cómo las personas combinan las palabras).

3. Durante la clase, transcribir parte de la grabación en la pizarra o en un papelógrafo. Conjuntamente con los estudiantes, identificar los sustantivos, artículos, verbos, etc. utilizados en la conversación oral.
4. Una vez realizado este procedimiento, preguntar a los estudiantes: ¿Qué tipos de oraciones se aprecian en esta conversación? (Afirmativas, interrogativas, negativas, etc.). En esta oración, por ejemplo, ¿qué lugar ocupan los artículos, los sustantivos, etc.? ¿Aparece en este caso una forma nominal o se da por entendida? ¿Qué oraciones tienen una unidad nominal y una unidad verbal? ¿Qué reglas sintácticas podemos extraer de esta conversación? (Ej. Los verbos están en plural cuando hacen referencia a un sujeto, explícito o implícito, que también se encuentra en plural) Seguir estructurando preguntas de este tipo.
5. Dependiendo del contexto cultural del cual ha surgido la conversación grabada, puede resultar necesario destacar algunos otros aspectos relacionados con las formas orales del castellano utilizadas en la región. Así por ejemplo, existen contextos que omiten la pronunciación de los plurales o modifican los fonemas de algunas palabras, así por ejemplo, en lugar de decir /el/ dicen /er/. En algunas regiones de América, incluso, se conservan en la actualidad formas verbales características del castellano antiguo, como ocurre en la ciudad de Maracaibo – Venezuela, donde es frecuente escuchar: ¿Vais a ir o no a la fiesta?... ¡Si vos queréis te cuido a los muchachos! De allí la importancia de apreciar las diferentes formas orales existentes en el castellano, explicando sus razones y valorando cada caso como rasgos esenciales de la identidad del grupo social en cuestión.
6. En otro momento, realizar un ejercicio similar pero utilizando un fragmento de un texto escrito.
7. Finalmente, sintetizar con los estudiantes las reglas gramaticales que se desprenden a partir del análisis de los textos orales y escritos estudiados, estableciendo diferencias y semejanzas de formas y contextos de uso en uno y otro caso.

### ***El nivel semántico***

Desde una perspectiva lingüística, la semántica se ocupa de la interpretación de los significados atribuidos a las palabras y oraciones de una lengua. Por lo

tanto, este nivel atraviesa todos los otros niveles hasta ahora explicados.

Todas las palabras evocan un concepto, un ser, un acontecimiento... Lo que la palabra transmite es una *imagen* asociada a

algo. Esta *imagen* puede ir cambiando con el tiempo o adquirir nuevos rasgos, provocando a su vez transformaciones en el significado de las palabras o estimulando la creación de nuevas formas de nombrar la realidad. También pueden ir ingresando otras palabras nuevas al vocabulario de ese idioma, junto a otros aspectos de la cultura que están representados en la lengua, u otras salir del repertorio léxico de la lengua, generalmente, por falta de uso; pero, lo que no se da, salvo raras excepciones, es que dos palabras puedan llegar a tener exactamente el mismo significado.

Puede suceder que, a veces, entre dos lenguas distintas o de diferente variedad de una misma lengua, podamos comparar dos vocablos de significado idéntico que pueden constituirse en sinónimos absolutos. Así por ejemplo, las palabras *cacahuate* y *maní*. La primera proviene de la lengua prehispánica *nahuatl* o *nahua* y la segunda de una lengua del Caribe. Sin embargo, aunque la equivalencia es exacta, cuando las utilizamos en castellano nos enfrentamos a problemas de significación según se use una o la otra. Según el contexto en el que se mencione una de ellas, su significado puede no ser entendido. Y se nos mire de manera extraña o se nos considere un extranjero. Es por eso que se dice que no hay dos palabras con una sinonimia absoluta de significado. Si bien

pueden tener una *denotación* idéntica (significado idéntico) tienen también una *connotación* (valor) diferente, ya que las implicancias sociales o emocionales de su uso consiguen ser diferentes. Es decir, en la connotación las emociones juegan también un papel preponderante. Por ello, las palabras constituyen la base para despertar sentimientos, como podemos observar en la literatura, gracias a la utilización de las metáforas, en el discurso religioso o político y hasta en la publicidad.



En este nivel también es importante estudiar la *colocación* de las palabras, ya que solas pueden tener un significado determinado, pero asociadas con otras adquieren mayor fuerza de significación o matizan el significado de una manera distinta. El estudio de la colocación de las palabras es importante tanto en el desarrollo de la lengua materna como en el aprendizaje de una segunda lengua, ya que le permite al estudiante hacer consciente todas las combinaciones posibles que pueden hacerse en esa lengua.

Otra fuente de significado de las palabras la constituye el *campo semántico* de pertenencia. En las diferentes culturas existen palabras que, si bien no constituyen sinónimos entre sí, las une una porción de significado que forma parte de cada una de ellas. Es decir, si bien tienen infinidad de elementos que las diferencian entre sí, poseen uno que es común a todas y es esa característica común la que las hace pertenecer a un mismo grupo de palabras. Por ejemplo, en el castellano, las palabras *casa, apartamento, mansión, palacio, choza, cabaña y edificio*, tienen algo en común: aluden a un tipo de vivienda. El ejemplo propuesto anteriormente sobre la palabra *papa*, en el caso aymara, también nos resulta útil para comprender la definición de campo semántico. Asimismo, en las sociedades campesinas, el campo

semántico que agrupa las denominaciones de los diferentes tipos de suelo, contendrá mayor número de vocablos que los existentes en una sociedad urbana industrializada, donde se presta menos atención al suelo y a sus características. También podemos encontrar en las lenguas de América muchas palabras para designar diferentes tipos de plátanos, mangos, melones, etc.

En general, en las lenguas llamadas "*originarias*", se destaca la abundancia de vocablos concretos, detallistas, con menores niveles de abstracción, quizás, que el observado en otras lenguas. Con todo, se ha probado que los hablantes de esas lenguas más concretas, aprenden otras con mayores posibilidades de abstracción, o enriquecen su propia lengua con nuevos términos.

Todas estas propiedades señaladas no funcionan en el lenguaje de forma aislada, sino de manera interrelacionada. El desarrollo *semántico* de los hablantes y la transmisión de los significados de la lengua es un proceso complejo, semejante al proceso seguido por los niños cuando comienzan a aprehender y a utilizar los significados correspondientes a las palabras de su contexto lingüístico. Así, las primeras palabras producidas por los niños, no solamente se diferencian en la pronuncia-

ción de aquellas usadas por los adultos, sino que también se distinguen por su significado, lo que muestra la presencia de características cualitativamente distintas.

Por ejemplo, cuando los niños dicen /sopa/ (en la etapa de formación palabra-frase) muchas veces quieren decir, *tengo hambre... quiero comer, o dame mi sopa*, etc.

## **Guía de investigación**

### *Educadores*

Como hemos señalado en este apartado, todas las sociedades recrean los significados de las palabras; en algunas ocasiones inventan palabras nuevas para definir una realidad específica, percibida de un modo particular por una determinada cultura. En otras ocasiones no se trata de la invención de nuevas palabras, sino de la utilización de las ya existentes en otro contexto de significación.

Para que los alumnos logren tomar conciencia de estas variantes, así como de los aspectos semánticos de la lengua, proponemos realizar el siguiente ejercicio:

1. Escribir en un papelógrafo el siguiente texto: Celebración de la amistad de Eduardo Galeano:<sup>9</sup>

“En los suburbios de La Habana, llaman al amigo mi tierra o mi sangre.

En Caracas, el amigo es mi pana o mi llave: pana, por panadería, la fuente del buen pan para las hambres del alma; y llave por...

-Llave, por llave –me dice Mario Benedetti.

Y me cuenta que cuando vivía en Buenos Aires, en los tiempos del terror, él llevaba cinco llaves ajenas en su llavero: cinco llaves, de cinco casas, de cinco amigos: las llaves que lo salvaron”.

2. Leer con los alumnos el texto y preguntar:

- ¿Por qué será que los cubanos de La Habana llaman a sus amigos mi tierra o mi sangre? ¿Qué podrá significar esa manera de llamar a los amigos?

<sup>9</sup> Galeano, E. (1999): *El libro de los abrazos*. Argentina. Buenos Aires. Siglo veintiuno editores.

- ¿A cuáles tiempos del terror se refiere Mario Benedetti y por qué la palabra llave es utilizada para definir a los amigos? ¿Cómo son esos amigos que pueden ser nuestra llave?
  - ¿Con qué otras palabras se pueden definir a los amigos? (Las utilizadas por los estudiantes) ¿Qué palabras utilizamos para definir a otras personas: las bravuconas, las tímidas, las extrovertidas, las peligrosas, etc.? ¿Por qué utilizamos esas palabras y no otras?
3. Con ayuda de un diccionario etimológico, buscar los significados que encierran algunas palabras utilizadas comúnmente por el grupo: educación, enseñar, aprender, enamorar, amistad, etc. Asimismo, estos tipos de diccionarios, fáciles de encontrar en Internet, resultan útiles para investigar la historia de algunas palabras de uso frecuente, por ejemplo, perro, macundales, pereza, solidaridad, colaboración, etc.

### ***El nivel pragmático***

En este nivel es importante tomar en cuenta la relación existente entre la forma lingüística y el contexto situacional, ya que una lengua no se produce de la nada ni se encuentra desligada de un hecho social concreto. La pragmática, por lo tanto, centra su estudio en *el significado en uso* y no en el significado en abstracto. Las reglas de uso de una lengua en situaciones concretas de interacción, y en relación a diversos elementos contextuales, nos muestran el funcionamiento de esa lengua como proceso social. Por ejemplo, un análisis pragmático de la frase “*deja ya de bromear*” estudiaría el contexto de

emisión: ¿qué estaba pasando cuando se produjo la oración? ¿Quién formuló la frase y cuál es su afinidad con el receptor del mensaje? ¿Cuál era el estado de ánimo del emisor? ¿Qué tono utilizó?, entre otras indagaciones. Según las respuestas obtenidas, la frase “*deja ya de bromear*” puede significar un consejo, una amenaza o un llamado de atención.

De acuerdo a los objetivos de la conversación, a las características de la situación y al tipo de participantes involucrados, el mensaje hablado cobra un significado determinado y se realiza de un modo particular. Lo mismo sucede con los mensajes transmitidos a través de la escritura.



ra: la sintaxis y las palabras expuestas en el texto escrito se encuentran estrechamente relacionadas con las intencionalidades del escritor, con su formación, ideología e historia personal. De allí que hablemos de un *autor* del texto escrito y no meramente de un *escritor*.

Finalmente, resulta importante aclarar que, la identificación de estos diferentes niveles de una lengua cumple una función estrictamente analítica, necesaria para el estudio a profundidad de su comportamiento. En la realidad, todos estos niveles del sistema lingüístico actúan simultáneamente en un momento determinado y en función de unos objetivos comunicativos específicos.

Un maestro que enseña, ya sea la lengua materna de sus educandos o una segunda lengua, debe enseñar también el papel que cumple la lengua como institución social y como instrumento de interacción social. La educación y el lenguaje, como actividades culturales que permiten prolongar en el tiempo la existencia de un grupo social, están a cargo, desde un punto de vista dinámico, de instituciones como la familia, el clan, la comunidad local, la escuela, etc., cumpliendo el papel de transmisión de una "*visión determinada del mundo*". Recordemos que la lengua reproduce la cultura del grupo que la habla.

Este concepto es complejo y engloba modelos cognitivos convencionales, valores, emociones, escenarios sociales, situaciones, estados de ánimo, esquemas mentales metafóricos y metonímicos, en definitiva, toda una gama de actividades simbólicas de la vida cotidiana que, aparte del lenguaje, también interaccionan con una visión del mundo determinada y que han sido estudiadas no sólo por lingüistas, sino también por antropólogos y psicólogos.





## 4. La lengua y sus transformaciones

Por ser una producción cultural, la lengua es también cambiante; se adapta a contextos diversos y, sin embargo, su adecuación no altera su natural regularidad. Y es que unas de las características propias de toda lengua son su estabilidad y variabilidad.

La regularidad de la lengua está regida por todo un conjunto complicado de reglas que operan simultáneamente en los diversos niveles señalados anteriormente, las cuales perduran a lo largo del tiempo. Su variabilidad, en cambio, se produce cuando los hablantes introducen modificaciones para comprender las transformaciones constantes del medio o cuando están obligados a ejercitarla sin ser su lengua

materna, generando una especie de sincretismo lingüístico.

Por ejemplo, el contacto entre el castellano y las lenguas amerindias, que tuvo lugar durante la conquista española, modificó sustancialmente la lengua española, en especial, su tonalidad, su repertorio léxico y sus aspectos fonológicos. De esta manera, el castellano debió adecuarse a la nueva realidad e incorporar a su léxico un sinnúmero de palabras necesarias para poder referirse a ella. En la mayoría de los casos se recurrió al *préstamo* de vocablos de las diversas lenguas indígenas de América, como podemos ver en el siguiente cuadro.<sup>10</sup>

<sup>10</sup> Los cuadros presentados son ejemplos sacados del Libro "Lengua" de Luis Enrique López. Editado por UNICEF, 1993. La Paz, Bolivia.

Lengua prestataria	Región de origen	Préstamos
Nahuatl	México y Centro América	Aguacate (palta), canoa, tomate, camote (batata), petaca, petate, tiza, chicle (goma de mascar), elote (choclo), coyote (lobo), guajolote (pavo), chocolate.
Arahuaca	Antilla, Caribe y algunas zonas de Sudamérica	Caoba, batea, cacique, maní (cacahuate), guayaba, iguana, ají (chile), tuna, maguey, tabaco, tiburón, yuca, huracán, hamaca.
Quechua	Países andinos	Cóndor, pampa, puma, puna, llama, coca, guano, mate, carpa (toldo, tienda de campaña), chacra, pucho, yapa, alpaca, vicuña, cancha.
Guaraní	Paraguay, Argentina, Bolivia y Brasil	Tapioca, yacaré (caimán), mandioca, tucán, jaguar, ananá (piña), ñandú, tapir, mucama, cobaya, cobiayo (cuy).
Mapudungu	Chile y Argentina	Poncho, gaucho, malón, laucha, boldo, choque, lingue (laurel).

Otras transformaciones sufridas por el castellano tuvieron su origen en la escasa comunicación entre la metrópoli española y las colonias, lo que contribuyó a que el castellano americano se distanciara del castellano peninsular y siguiera un curso diferente al desarrollado en España. Por otra parte, en aquellas regiones donde la influencia cultural española tuvo que convivir con una fuerte presencia indígena, fue posible una mayor transformación del castellano desde la creación de formas lingüísticas propias de América. No ocurrió así en territorios aislados de los cen-

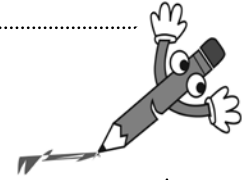
tros coloniales principales y de escasa presencia indígena (ya sea porque los indígenas fueron exterminados u obligados a replegarse en zonas apartadas, casi inaccesibles para los españoles criollos y peninsulares) donde se mantuvo una especie de purismo con relación al uso del castellano, conservándose hasta nuestros días formas lingüísticas, hoy por hoy, no utilizadas en España. Por ejemplo, el pronombre *vos*, en lugar de *tú*, para la segunda persona singular, frecuentemente usado en Argentina, Uruguay, en algunas regiones de Centro América y en Venezuela;

o algunos vocablos como *bravo*, en lugar de *enojado*; de *cuero*, en lugar de *piel*, de *frazada*, en lugar de *manta*, etc. Otras transformaciones del castellano están relacionadas con la pronunciación de determinados sonidos, como ocurre con los sonidos /s/ y /z/ y /i/ e /y/, debido a una tendencia a la simplificación consonántica.

Por otro parte, se han creado, tanto en América como en España, términos diferentes para describir un mismo objeto, como sucede en los casos de *chomba/chompa* (América) y *jersey* (España); *computador/computadora* (América) y *ordenador/ordenadora* (España).

Los cambios que pueden observarse en una lengua obedecen, entonces, a las necesidades comunicativas de los pueblos y a sus realidades culturales, económicas, sociales y políticas. Las variaciones de una lengua pueden explicarse a partir de razones geográficas, sociales o históricas. En el primer caso, el geográfico, podemos establecer relaciones entre la lengua y un espacio determinado de uso. Así, por ejemplo, distinguimos un castellano venezolano, uno argentino, uno peruano, uno mexicano, etc., y, en general, observamos un castellano latinoamericano distinto a un español hablado en España. Veamos un ejemplo asociado a un medio de transporte:

Camión - México  
Ómnibus - Perú  
Góndola/flota - Bolivia  
Guagua - Cuba  
Liebre - Chile  
Autobús - España



Por su parte, las transformaciones de la lengua por razones sociales, hacen referencia a su uso según la estructura social de la sociedad de pertenencia de los hablantes. De esta manera, por ejemplo, en la lengua aymara, observamos un *jaqi aymara* (aymara hablado por los campesinos o indígenas) y un *q'ara aymara* (aymara hablado por los criollos-mestizos).

La dimensión histórica, a su vez, nos permite examinar las transformaciones de la lengua a partir de los cambios sufridos por una sociedad determinada a lo largo del tiempo. Como hemos señalado anteriormente, las sociedades no son estáticas y sus cambios modifican necesariamente el desarrollo de su lengua, la cual debe ajustarse para aprehender las nuevas realidades. En este sentido, el estudio histórico de una lengua nos conduce a explicar las razones de sus variaciones. De allí que logremos distinguir, en el caso de algunas lenguas nativas de América, la

existencia de variedades coloniales del quechua, del guaraní, del nahuatl o del

quiché, habladas en los siglos XVI y XVII, frente a una variedad actual fuertemente reprimida por las sociedades criollas contemporáneas.



El uso funcional del lenguaje es lo que conduce a la lengua a transformarse y, en el marco de sus transformaciones, no puede dejarse de lado la producción de un sinnúmero de *dialectos* que le proporcionan a una lengua, y a sus hablantes, una determinada identidad. La palabra *dialecto* constituye un término técnico, sin ninguna carga de prestigio o valor; utilizado para referirse a todas las variedades lingüísticas que componen una lengua. Así, por ejemplo, el castellano mexicano, o el castellano venezolano, o el argentino, corresponden a un dialecto específico del castellano, nombrados de este modo sin recurrir a un criterio geográfico o social.

Por lo general, a estos dos términos, lengua y dialecto, se les concede diferente valoración, siendo considerado el término lengua como el más prestigioso. Sin embargo, desde una perspectiva técnica, ambas palabras reflejan un proceso de diferenciación de las lenguas en su interior. De hecho, podemos decir que la lengua es el sistema y el dialecto su realización en un medio concreto o en un grupo social específico.

Con todo, aunque se hablen diferentes dialectos del castellano, tendencialmente los hablantes de esa lengua se entienden entre sí, ya que los dialectos son inteligibles para todos. Es esta situación la que nos permite reconocer, precisamente, las

diversas variedades dialectales de una lengua y, pese a las diferencias existentes entre ellas, la comunicación y el entendimiento mutuo no se ha perdido. De no ser así, estaríamos frente a lenguas diferentes.

## **Guía de investigación**

*Educadore y estudiantes*

Proponemos el siguiente ejercicio con el fin de familiarizar a los estudiantes con los diferentes dialectos existentes en el castellano, concediéndoles un valorar y apreciando su potencia comunicativa.

1. Distribuir entre los estudiantes algunos textos como los siguientes, expuestos aquí a manera de ejemplo. Cuantos más textos distintos se distribuyan entre los alumnos, abundantes en formas castellanas latinoamericanas, más rico será el ejercicio.

### **Texto 1:**

“ ... Y hasta entonces le paró a los golpes.

- ¿Qué pasó?, dime –me dijo.

“ Pos nos clarearon anoche. Íbamos regustosos, chifle y chifle del gusto de que ya íbamos pal otro lado cuando merito en medio del agua se soltó la balacera. Y ni quien se la quitara. Este y yo fuimos los únicos que logramos salir y a medias, porque mire, él ya hasta aflojó el cuerpo’.

-¿Y quiénes fueron los que los balacearon?

“ Pos ni siquiera los vimos. Sólo nos aluzaron con sus linternas, y pácatelas y pácatelas, oímos los riflonazos, hasta que yo sentí que se me voltiaban el codo y oí a éste que me decía: ‘Sácame del agua, paisano’... ”<sup>11</sup>

<sup>11</sup> Rulfo, J. (1985): “Paso del Norte”. En *Obras completas*. Caracas-Venezuela. Fundación Biblioteca Ayacucho. p. 81.

## Texto 2:

“ ... -Este tema se lo quiero dedicar al señor Antenor Villagrán, que se encuentra presente en la sala. Para él, con música de Lucio Demare y letra de don Agustín Hirsuta y Roberto Fugazot: “Dany”.

Tras unos cortos aplausos, las primeras estrofas del bonito tema impregnaron nuestros oídos.

- ... ‘y en el barrio se comenta fulerías para tu mal. Cuando sepan que sólo sos confidente, tus amigos del café se piantarán...’ –cantaba el Negro y el lugar era un templo de emoción y recogimiento.
- ... ‘entre la gente del hampa no has tenido performace, pero baten los pipiolo que se ha corrido la bolilla y han junao que sos un gran batidos...’
- ¡Qué sentimiento! ¡Qué feeling! -musitó, a mi lado, Conrad”.<sup>12</sup>

2. Preguntar a los estudiantes: ¿Cuál pudiera ser la procedencia de estos textos? ¿Quiénes hablan de esa forma?
3. Una vez identificada la región o país, subrayar los dialectos que le son propio a la lengua castellana de esa región. Investigar sus significados.
4. Luego, los diferentes grupos, con sus diferentes textos, leerán en voz alta el fragmento, explicando a sus compañeros el sentido de lo que se quiere expresar.
5. Invitar a los estudiantes a expresar ese mismo sentido utilizando sus propios dialectos, o bien, crear una historia colectiva sobre un acontecimiento particular, sugiriendo a los estudiantes contarlos por escrito con sus propias palabras, a semejanza de los textos trabajados.
6. Socializar en el colectivo las múltiples versiones producidas sobre la historia.

<sup>12</sup> Fontanarrosa, R. (2005): “Una historia de tango”. En Fontanarrosa, R. *Nada del otro mundo y otros cuentos*. Buenos Aires. Argentina. Ediciones de la Flor. p. 206.

La variación o dialectización es un fenómeno que atraviesa a todas las lenguas y no constituye una excusa para, en el caso de las lenguas indígenas de América, no utilizarlas en la educación. Si bien es cierto que la fragmentación de algunas lenguas indígenas, como el quechua, por ejemplo, debido a razones históricas que determinaron el aislamiento de los grupos de hablantes, ocasionó que un dialecto se fuera distanciando de otro y fueran adquiriendo algunas características diferentes, esto no ha dificultado la intercomunicación e interrelación posterior de estos grupos.

La falta de escritura durante la Colonia, en el caso de las lenguas indígenas, no favoreció tampoco un uso amplio de las mismas y minó la posibilidad de extensión de su cobertura. A lo más llegaron a convertirse en instrumentos de traducción de textos religiosos para cumplir fines de evangelización de los conquistadores, pero de todos modos, los pueblos no tuvieron acceso a ella ni pudieron a través de ella lograr la perdurabilidad de su cultura y/o la estabilización de su idioma, ya que la escritura es uno de los medios que contribuye a estabilizar una lengua y a darle unidad. Por ello es que es importante, en los espacios educativos, enfrentarse al reto de la escritura y a la educa-

ción en lengua materna indígena, para justamente favorecer estos procesos de estabilización y unidad. La normalización de las lenguas maternas indígenas con fines educativos, permitirá alcanzar un uso estandarizado de cada idioma, por lo menos a nivel escrito, tanto que permita superar la actual fragmentación dialectal que aqueja sobre todo a las lenguas indígenas de América, habladas por un número consistente de individuo que viven en regiones diferentes.

No olvidemos que la lengua evoluciona en la medida en que se la usa y frente a procesos de crisis que pueden llevar incluso a su desaparición. Por ello, la activación del uso entre los hablantes, la elaboración lingüística para recuperar o recrear nuevos registros y la producción de una nueva terminología que hagan útiles las lenguas a sus hablantes, frente a las necesidades comunicativas y educativas, son las respuestas que deben darse para utilizar las lenguas indígenas en los procesos educativos. La apropiación de estos nuevos términos por parte de los hablantes decidirá si esta labor o acuñación resulta acertada, pero la elaboración y uso permanente es el camino para no dejar de ser un instrumento de comunicación propio y apto para los que la poseen.



# Conclusiones

Si la característica principal de las sociedades humanas es la comunicación permanente entre sus miembros, la lengua, que la posibilita, junto a otras formas, está en el centro de la misma existencia de la humanidad. Es importante subrayar que la lengua, expresada principalmente a través de sonidos, puede existir también utilizando otros medios, como las señas o la escritura, dándose así la posibilidad de existencia de sociedades o grupos humanos particulares que pueden fundar su vida en estos sistemas. Sin lengua, no habría humanidad y, yendo más allá, si en el futuro encontráramos otras inteligencias en el universo, estas también, para existir, tendrían una “lengua” propia, que será necesario aprender para comunicarse con ellas.

Así, la primera conclusión a la cual podemos llegar es que no existe presencia social digna y total sin la posibilidad de expresar la propia existencia a través de una lengua, ya que esta nos hace humanos y nos permite conocer el mundo y obrar sobre él. Si algunos grupos humanos o individuos no pueden expresar su vida a través de una lengua, su vida será reducida progresivamente a un sin sentido. De allí que cuando

un pueblo es reprimido precisamente en su expresión lingüística, pierde la misma posibilidad de luchar para tener un lugar y un valor frente a los otros pueblos. Dramáticamente, todavía se realizan en el mundo procesos de opresión lingüística, llevados a cabo por la fuerza o por estrategias sutiles de imposición de lenguas foráneas, así como por procesos forzados de descomposición de las lenguas locales. Se crean así situaciones, donde muchos grupos humanos están obligados a expresar su existencia en una lengua diferente de la propia, lo que impide un control verdadero de su destino. De hecho, si como hemos visto, la lengua y la representación del mundo están fuertemente enlazadas, lo que las lenguas impuestas obligan es a pensar con los contenidos y valores de otros y no con los propios. El caso de la imposición del inglés, por ejemplo, en el ámbito mundial, puede producir estas situaciones.

Por otro lado, y esto nos lleva a la segunda importante conclusión, la lengua es fundamental para la transmisión de la cultura a las nuevas generaciones. Esto es fundamental para la existencia de las sociedades, ya que, a diferencia de los animales, que nacen con un bagaje instintivo suficiente para volverse auto-suficientes y sobrevivir en cada medio, en el caso de los humanos, el saber necesario para el desarrollo de la vida de los nuevos individuos se da a través de una transmisión de saber consciente por medio, precisamente, de la lengua, desde el mismo momento del nacimiento y hasta la adolescencia de los nuevos seres humanos. A mayor capacidad y conciencia lingüística de los padres y de los maestros, corresponde así una mayor facilidad de transmisión cultural y, por ende, una mejor capacidad de los nuevos individuos para hacerse autónomos y contribuir al desarrollo de la propia sociedad.

Los maestros están llamados a desempeñar en estos procesos un papel fundamental, sobre todo por el hecho que las escuelas, una forma occidental de transmisión del saber, se han vuelto cada día más universales como medio fundamental de transmisión cultural a las nuevas generaciones. Aun cuando se vislumbran otras formas de transmisión, como la de los medios electrónicos. No obstante, estos nuevos procesos intere-

san todavía solamente a una minoría y no estamos todavía seguros de su futura universalización. Por esto, es a la escuela que hay que mirar cuando queremos identificar a la institución que de verdad moldea el futuro de cada sociedad. Y es a través de la lengua, propia y ajenas, que el saber se transmite en la escuela. Por ello es que los maestros están llamados a formarse seriamente en el ámbito lingüístico, si quieren contribuir al desarrollo armónico, pero crítico, de sus sociedades.

# Glosario

## **Acto comunicativo**

Situación concreta de interacción humana y de transmisión de mensajes a través de distintas formas de lenguaje. Los actos comunicativos se realizan con una intencionalidad específica, en un momento determinado y en un contexto sociocultural concreto, modelando tanto el tipo de mensajes transmitidos como las formas y los soportes utilizados en la comunicación.

## **Actos de habla**

Constituyen todas aquellas acciones donde se “dice algo” de manera verbal, haciendo uso de una determinada lengua para transmitir los mensajes. Todas las culturas construyen una manera particular de hablar en base a su conocimiento de la realidad, a sus tradiciones lingüísticas y a las relaciones de poder existentes entre los sujetos invo-

lucrados en la comunicación hablada. De allí que el análisis sobre cómo los individuos construyen sus actos de habla permite esclarecer sus intenciones, su cosmovisión y el tipo de relaciones que tienen entre sí y consigo mismos.

## **Bilingüismo**

Fenómeno que indica el conocimiento y uso de dos o más lenguas por parte de un individuo. Asimismo, cuando tal posesión es lograda por una buena parte de un determinado grupo social, estamos ante la presencia de una sociedad bilingüe. Por lo general, al menos en América Latina, en las sociedades bilingües prevalece o domina una de las dos lenguas en uso: la lengua impuesta por los conquistadores españoles, portugueses o ingleses, quedando relegadas y hasta mal vistas las lenguas originarias del continente.

### **Bilingüismo aditivo**

Nos referimos a bilingüismo aditivo cuando el aprendizaje de una segunda lengua no supone la desaparición de la primera. De esta manera, el individuo pasa de poseer una sola lengua (la lengua materna) a poseer dos (la lengua externa a su grupo social). Un verdadero bilingüismo implica necesariamente un bilingüismo aditivo, es decir, el dominio pleno de ambas lenguas en juego.

### **Bilingüismo sustractivo**

Constituye un proceso inverso al anterior: el aprendizaje de la segunda lengua hace desaparecer los mecanismos de aprendizaje y la posesión de la lengua materna, quedando esta última circunscrita a funciones y espacios reducidos (el íntimo o doméstico). Asimismo, la pérdida de los mecanismos de transmisión de la lengua materna, basados en la imitación y en el uso extensivo de la propia lengua, provoca a la larga la muerte de la lengua materna, con lo cual la cultura y la identidad del grupo también desaparece o resulta asimilada por la cultura de la sociedad dominante, puesto que el soporte principal de transmisión de lo que son, piensan y sienten deja de existir.

### **Bilingüismo funcional**

Fenómeno que se aprecia cuando los individuos utilizan dos lenguas (la materna y la extranjera) en situaciones diferentes. Así, por ejemplo, para los actos oficiales o públicos, regidos por la cultura dominante, utilizan la lengua establecida por esta, usando la lengua materna del grupo para los otros intercambios sociales cotidianos (en el mercado, en

las faenas del campo, en el ámbito doméstico, etc.). Obviamente, la producción de un bilingüismo funcional supone la presencia acentuada de una determinada cultura, subordinada a otra que impone las reglas generales de funcionamiento de la sociedad toda y, en consecuencia, impone su lengua como lengua oficial.

### **Bilingüismo de doble vía**

Entenderemos como bilingüismo de doble vía el promovido con el fin de que los funcionarios o actores sociales que, trabajando en contextos pluriculturales o multilingües, necesitan aprender las lenguas existentes en los diferentes grupos, con el objeto de evitar su exclusión de las políticas sociales o públicas del Estado. Del mismo modo, implica la promoción de la lengua oficial entre los grupos indígenas monolingües, sin menoscabar la vitalidad de su lengua materna.

### **Connotación**

Las palabras, a parte de su significado específico, expresado en los diccionarios (significado denotativo), pueden conllevar otros sentidos, determinados por variaciones personales de individuos o grupo. Así, por ejemplo, la palabra “infancia”, a parte de su significado específico, para algunos individuos o grupos puede connotar “esperanza”, “futuros”, etc.

### **Denotación**

Hace referencia al significado conceptual o sentido exacto de alguna palabra; supone la reproducción de su significado desligado de cualquiera otra

consideración o asociación. En el caso de la palabra “infancia”, el significado denotativo se refiere precisamente a una edad específica de la vida de los individuos.

### **Morfema base**

Constituye una unidad de significación a la que se le agrega otros morfemas para formar palabras. Estos otros morfemas pueden ser sufijos o prefijos que poseen un determinado significado, el cual modifica el significado subyacente en el morfema base. A los morfemas base también se les reconoce como la raíz de una palabra.

### **Morfema libre**

Constituye una unidad de significación en sí misma; es decir, no requiere de prefijos o sufijos para ser entendida o para que su significado deno-

te exactamente una determinada realidad. Ejemplo, *más, pez, ver, etc.*

### **Morfema prefijal (Prefijo)**

Constituye una unidad de significación que se anteponen al morfema base, modificando su significado original. Ejemplo del castellano: mono-lingüe. El morfema *mono* denota uno. De allí que monolingüe significa dominio de una sola lengua.

### **Morfema sufijal (Sufijo)**

Constituye una unidad de significación posterior al morfema base. En la lengua castellana, los sufijos denotan género, número, cualidad (adjetivo) y tiempos verbales. Se hace necesario destacar que todas las lenguas construyen sus palabras ayudándose de morfemas base, morfemas prefijales y morfemas sufijales.

# Bibliografía comentada

**Bolaño, Sara (1982): *Introducción a la teoría y práctica de la sociolingüística*. México. Trillas.**

El bilingüismo ha sido estudiado por esta autora a partir del análisis del funcionamiento de los sistemas lingüísticos en diversas sociedades. Prueba que los sistemas lingüísticos funcionan socialmente diferenciados, cumpliendo variadas tareas específicas dentro de una matriz comunicativa y en relación al perfil lingüístico de las comunidades donde se instalan. La convivencia de estos sistemas generan manifestaciones propias y en el texto quedan fundamentadas en forma convincente.

**Eco, Humberto (1994): *La búsqueda de la lengua perfecta*. Colección: La construcción de Europa. Barcelona, España. Editorial Crítica.**

Este libro es la historia de la búsqueda de la lengua perfecta, la persecución de un sueño imposible que se ha mantenido a lo largo de los siglos en el Occidente. Para ello, Eco va haciendo una relación minuciosa de la unidad política y lingüística del mundo romano hasta su fragmentación, cuando comienzan a formarse las distintas lenguas que todavía hoy se hablan en Europa. La cultura europea rememora el episodio bíblico de la mítica “confusión de las lenguas” de la Torre de Babel, tratando de recuperar y reconstruir la lengua perfecta. Para este análisis, el autor recurre a las personalidades más insignes de la cultura europea: Dante, Lull, Kircher, entre otros, quienes se dedicaron a investigar y hacer sus propios planteamientos en relación a este tema; sus deducciones produjeron unos efectos colaterales sobre la cultura occidental y las ciencias en general. Las taxonomías de las ciencias naturales, la lingüística comparada, los lenguajes formalizados, los proyectos de inteligencia artificial y las investigaciones de las ciencias cognitivas son, en gran parte, fruto de ese anhelo de recuperar la denominada lengua de Adán.

**López, Luis Enrique (1993): *Lengua 2. Material de Apoyo para la Formación Docente en Educación Intercultural Bilingüe*. La Paz, Bolivia. UNICEF.**

Este libro, cuya versión original fue publicada por UNESCO/ORELAC, en Santiago de Chile (1988), trata de desentrañar la naturaleza del lenguaje y establecer didácticamente las diferencias entre lenguaje y lengua. El autor aborda la preocupación que desde siempre se tiene sobre el lenguaje hablado, su naturaleza, características y escritura. Toma en cuenta el rol que éste juega en la comunicación o en su condición de vehículo del pensamiento y de la expresión. Esta obra, dedicada especialmente a maestros que trabajan con grupos indígenas, busca aclarar conceptos sobre la compleja naturaleza y uso del lenguaje, sobre todo en su manifestación más importante: la lengua.

**Olson, David y Torrance, Nancy (comp) (1998): *Cultura escrita y oralidad*. Barcelona, España. Editorial Gedisa.**

Este libro reúne varios trabajos sobre las relaciones existentes entre oralidad y escritura, las tradiciones subyacentes, las funciones que cumplen y los procesos psicológicos y lingüísticos implicados. En este texto se examinan detalladamente las diferentes maneras en que las personas utilizan los recursos del habla y de la escritura en base a unas finalidades concretas. Todo ello en procura de superar la visión romántica que hasta ahora ha forjado el Occidente sobre el lenguaje, en especial sobre la escritura.

**Sampson, Geoffrey (1997): *Sistemas de escritura*. Barcelona, España. Editorial Gedisa.**

Algunas sociedades, hoy dominantes en el mundo, han utilizado la escritura para representar sus lenguas de una manera visible y perdurable. Utilizando las herramientas de la lingüística descriptiva, el autor de este libro analiza rigurosamente las características de distintos sistemas de escritura producidos por diversas sociedades: la grecorromana, el han'gul coreano, la escritura china, la japonesa y la inglesa. Apoyado en estas indagaciones, Sampson nos presenta sus teorías sobre el origen mismo de la escritura y del proceso de conformación de los distintos alfabetos.



# Bibliografía

**Briceño Guerrero, J. M.** (s/f): *El origen del lenguaje: exploración mitológica*. En Web Grupo Vereda. Universidad de los Andes. Mérida. Venezuela: [http://vereda.saber.ula.ve/jonuelbrigue/origen\\_lenguaje.pdf](http://vereda.saber.ula.ve/jonuelbrigue/origen_lenguaje.pdf).

**Bolaño, S.** (1982): *Introducción a la teoría y práctica de la sociolingüística*. México. Trillas.

**Eco, H.** (1994): *La búsqueda de la lengua perfecta*. Colección: La construcción de Europa. Barcelona, España. Editorial Crítica.

**Fontanarrosa, R.** (2005): *Nada del otro mundo y otros cuentos*. Buenos Aires, Argentina. Ediciones de la Flor.

**Galeano, E.** (1999): *El libro de los abrazos*. Buenos Aires, Argentina. Siglo veintiuno editores.

**Hockett, C. F.** (1979): "El Origen del Lenguaje". En *Psicología Fisiológica*. Scientific American. H. Blume Ediciones.

**López, L. E.** (1993): *Lengua 2. Material de Apoyo para la Formación Docente en Educación Intercultural Bilingüe*. La Paz, Bolivia. UNICEF.

**Luque Durán, J.** (2004): "Estudios de lingüística del Español". Versión digitalizada. 2004 ISSN: 1139-8736.

**Olson, D. y Torrance, N. (comp)** (1998): *Cultura escrita y oralidad*. Barcelona, España. Editorial Gedisa.

**Rulfo, J.** (1985): *Obras completas*. Caracas-Venezuela. Fundación Biblioteca Ayacucho.

**Saussure, F.** (1967): *Curso de Lingüística General*. 6ª ed. Buenos Aires, Argentina. Editorial Losada, S.A.

**Sampson, G.** (1997): *Sistemas de escritura*. Barcelona, España. Editorial Gedisa.

**Sapir, E.** (1954): *El Lenguaje*. México. Fondo de Cultura Económica.

**Swadesh, M.** (1996): *El lenguaje y la vida humana*. México. Editorial Fondo de Cultura Económica.

**Vigotsky, L.** (1966): *Pensamiento y Lenguaje*. México. Fondo de Cultura Económica.



**IESALC**  
Instituto Internacional  
para la Educación  
Superior en América  
Latina y el Caribe

La Lengua:  
aproximaciones para su estudio